

Documento de Trabajo N° 16

Educación Bilingüe para el Paraguay

Natalia K. de Canese

Asunción, mayo de 1989



investigaciones sociales

Ayolas 807 esq. Humaitá - Casilla de Correo 2917 - Asunción, Paraguay
Tel: (595 21) 451 217 - Fax: (595 21) 498 306 - baseis@baseis.org.py

Contenido

Presentación	4
Parte I	5
Necesidad de un programa de educación bilingüe de recuperación para el Paraguay	
1. Características del bilingüismo paraguayo.....	6
A. Grados del bilingüismo.....	7
B. Resultado del contacto entre el guaraní y el español.....	7
C. Actitudes hacia el guaraní y el español.....	8
D. Identidad nacional y sobrevivencia del guaraní.....	9
2. Bilingüismo y educación.....	11
i) Bajo rendimiento escolar y lengua.....	11
ii) Analfabetismo.....	11
iii) El programa oficial de educación bilingüe.....	13
3. El bilingüismo y los derechos de las personas.....	14
4. Una política lingüística para el Paraguay.....	15
A. Tipos de programas bilingües.....	17
B. Alfabetización y educación en lengua materna.....	17
C. Posibilidades del guaraní como medio de instrucción.....	18
D. Enseñanza del español como segunda lengua.....	20
E. Un programa bilingüe para la educación primaria paraguaya.....	21
Notas y Bibliografía de la Parte I.....	22
Parte II	23
Planeamiento de educación bilingüe para niños monolingües guaraní y adultos analfabetos bilingües paraguayos	
A. Objetivos	24
1. Objetivos generales.....	24
2. Objetivos específicos.....	25
1. Planificación.....	26
a. Estrategias de planificación.....	26
b. Condiciones previas.....	27
c. Distribución del tiempo.....	30

d. Adultos analfabetos.....	31
2. Variedades de lenguas.....	32
3. Educación en guaraní.....	33
a. Motivación y prelectura.....	33
b. Enseñanza de la lectura.....	34
c. Enseñanza de la escritura.....	35
d. Instrucción en guaraní.....	36
e. Los maestros.....	36
f. Textos y material didáctico.....	37
4. Enseñanza del español como segunda lengua.....	39
b. Tiempo disponible.....	39
c. El método	40
d. Los profesores.....	43
e. Material didáctico.....	44
5. Evaluación	45
1. Competencia en la segunda lengua.....	45
2. Medición del bilingüismo.....	46
6. El costo de la educación bilingüe.....	48
7. Conclusiones.....	50
Bibliografía de la Parte II.....	51

Presentación

Pocos estudios y estudiosos encontramos en nuestro medio que aborden el tema del bilingüismo, una realidad que se nos impone a nivel nacional y que nos olvidamos de medir, cuantificar y evaluar. Sospechamos el alcance de una situación concreta, que al no ser tratada correctamente se convierte en problema para nuestros escolares, en un proceso de aprendizaje hasta hace muy poco, diseñado sin tener en cuenta esta realidad y encarado actualmente en forma deficiente.

Lo anterior es consecuencia del sistema de dominación colonial. La lengua de los Karáí se impuso en un intento de dominación cultural, convirtiendo el sistema educativo en una forma de dis-cultura para una mayoría sometida a una escolarización pensada en términos de castellano-parlantes en cuanto a la lengua y su utilización se refiere.

Pero esta dominación se estrella en las áreas socioculturales, donde la lengua nativa es realmente una lengua viva aunque se reduzca (con intención política, o no) al ámbito familiar. Este es el caso del Paraguay donde a pesar de la llegada de españoles en tiempo de la colonia, y de numerosos emigrantes de las más diversas partes del planeta, el guaraní no retrocede, sino que invade el terreno lingüístico de los arribados.

Sin embargo, la dificultad más grande a nivel de capacidad para la expresión y comunicación en castellano, la tienen los hijos de guaraní-parlantes que se encuentran asimismo con los índices más bajos de asimilación y de retención dentro del sistema escolar. Es alentador que el tema se ponga sobre la mesa, para que surja el debate público en torno al mismo, se incentiven los estudios para el diagnóstico de la realidad y para la búsqueda de soluciones políticas reales que van más allá del hecho que el profesor hable en guaraní y alfabetice en castellano.

Hay que considerar al guaraní, no como un problema nacional, sino como una riqueza que amplía las posibilidades de expresión y comunicación. La permanencia de la lengua, a pesar de una deficiente política educativa, supone que ésta responde a expresiones culturales que constituyen un elemento de integración cultural y la expresión de su identidad específica.

En un momento en que el Paraguay intenta abrirse a sistemas de gobierno democráticos y participativos, es importante la aparición en la escena nacional de temas como el que hoy nos ocupa; el verdadero gobierno del pueblo vendrá en la medida en que éste recobre su identidad y a medida que el castellano, como segunda lengua, sea usado con la misma soltura que la propia para tener acceso a los organismos de representaciones y de poder.

El uso masivo del guaraní es una realidad en el Paraguay, pero se debe lograr el enriquecimiento de la lengua propia junto con el de la lengua propia junto con el de la lengua que nos comunica con el resto del mundo para que exista igualdad en la capacitación, en las posibilidades de acceso al control social y en las expresiones culturales.

PARTE I

Necesidad de un programa de educación bilingüe de recuperación para el Paraguay

F. Características del bilingüe paraguayo

Es probable que el Paraguay tenga el grado de bilingüismo nacional más alto del mundo tomando en cuenta la población total, el uso de los mismos idiomas y la misma área geográfica (Rubín: 162).

Según el Censo de Población y Vivienda de 1982, entre el total de los paraguayos mayores de 5 años, son bilingües en guaraní y español el 48.6%, monolingües en guaraní 40.1% y monolingües en español 6.5%. El resto hablan portugués y otras lenguas.

Estos porcentajes parecen no haber variado mucho en los últimos 20 años. Según el último censo anterior en que se han tomado datos sobre lengua, el de 1962, se encontró un 88.3% de hablantes de guaraní mayores de 5 años; en el de 1982 el porcentaje de los de esa misma edad que se declararon hablantes del guaraní es de 88.7%.

Las principales diferencias entre los dos censos respecto a la lengua son: 1. Que se hicieron preguntas diferentes, en 1962 se preguntó “la lengua que habla habitualmente en el hogar”, y en 1982 “la lengua que habla habitualmente”; 2. Que en 1962 se tomaron datos sobre lengua desde los 3 años y en 1982 solamente desde los 5 años.

El porcentaje de hablantes de guaraní desde los 3 años que se registró en 1962 fue de 95%. Es probable que se hubiese tomado en 1982 la lengua de las personas también desde los 3 años, hubiera resultado un porcentaje similar.

La lengua que hablan los niños entre los 3 y los 5 años es su lengua materna¹. Según el censo de 1962 el 69.5% de estos niños eran monolingües en guaraní, es posible que en 1982 este porcentaje se hubiera mantenido.

Según el censo de 1982 de toso los niños del país entre 5 y 9 años, el 65.8% vivía en áreas rurales y de entre éstos últimos el 69.3% eran monolingües en guaraní.

Estos datos nos dan una idea de la gran proporción de niños paraguayos que son monolingües en guaraní o que tienen al guaraní como primera lengua o lengua materna de los cual deduce la importancia que puede tener para el país un programa bilingüe en la educación primaria.

El español se habla preferentemente en medios urbanos, pero el guaraní tanto en medios rurales como en los urbanos.

Son pocos los individuos que desconocen el guaraní, aún en Asunción, por lo que podríamos decir que en nuestro país se da un bilingüismo rural-urbano en el que falta el extremo urbano (Manrique: 67).

¹ Lengua materna es la lengua que una persona adquiere en sus primeros años y que se convierte en su instrumento natural de comunicación

8. Grados de bilingüismo

El bilingüismo es una cualidad más bien positiva que negativa si se da en un individuo porque, al poseer dos códigos lingüísticos en vez de uno, tiene más posibilidades de comunicación; pero el hecho es que son muy pocos los paraguayos realmente bilingües ya que, en general, no poseen el mismo dominio de ambas lenguas.

Una persona que se declara bilingüe puede tener acceso a la comunicación, en una de las lenguas, en forma muy limitada. En áreas rurales, Rubín, en 1961, encontró 70% de monolingües en guaraní y 22% de bilingües incipientes.

En una investigación del Ministerio de Educación y Culto (1978: 184) se encontró que entre los niños de primer grado de escuelas pertenecientes a áreas urbanas y rurales de cuatro Departamentos que “podrían ser extrapoladas a contextos urbanos y semi-urbanos de la Regionales Oriental, con exclusión de Asunción y su inmediata área de influencia”, se presenta la siguiente composición: el grupo categorizable como monolingües subordinados (31 %). La categoría de bilingües incipientes se reduce a 24%, y por último, la de bilingües coordinados al 10%².

9. Resultado del contacto entre el guaraní y el español

Decimos que dos lenguas están en contacto cuando son usadas alternativamente por las mismas personas. Este hecho, en la mayoría de los casos, da lugar a una desviación de las normas de cada una de las lenguas y es lo que se denomina interferencia (Corvalán; 1982.a: 417).

La mezcla de las dos lenguas nacionales es el fenómeno más difundido en nuestro país. “En el caso del Paraguay no se puede hablar de castellano y de guaraní sin más, sino que hay que hablar de castellano paraguayo y de guaraní paraguayo” (Meliá: 145).

Hay variantes del español y del guaraní con diferentes proporciones de mezcla de uno en el otro. Un español paraguayo estándar que se usa en medios urbanos, situaciones formales, la educación, los medios de comunicación, la administración pública, etc.; y un español paraguayo coloquial (con mezcla del guaraní) que se usa en medios rurales, en situaciones informales y en el hogar. Un guaraní paraguayo o “jopará” (con mezcla del español). Estas variedades no están establecidas ni codificadas, sino que forman dos “continuums” ya que no puede decirse todavía que se haya formado una tercera lengua. Las variedades “puras” son las más prestigiosas, lo que tiene causas y derivaciones lingüísticas, psicológicas y sociales (Krivoshein y Corvalán: 19).

² Bilingüe Incipiente: persona cuya capacidad en un segundo idioma se reduce más a la comprensión que a la competencia en la actuación correspondiente. Bilingüe Subordinado: persona que posee cierto grado de competencia en un segundo idioma, estando esta competencia supeditada a las estructuras de su lengua materna. Bilingüe Coordinado: persona que posee dos sistemas lingüísticos independientes sin ninguna mínima interferencia entre ambos

Al no poder franquear la distancia lingüística existente entre el ideal de lengua y el uso lingüístico comunitario tanto los paraguayos hispanohablantes como los guaraní hablantes han caído en un estado de frustración colectiva que amenaza con evolucionar hacia una morbosa manifestación de autodenigración comunitaria que puede dar lugar a un creciente y peligroso estado de doble diglosia interna entre variantes altas y bajas de cada uno de las lenguas. A esta situación colaboran (en primer lugar y con entusiasmo seguramente bien intencionado pero totalmente equivocado en su orientación) los “puristas” de ambas lenguas (Granda: 470).

La mayoría de los paraguayos de cualquier clase social, salvo pocas excepciones, tiene serias dificultades para comunicarse en español, dificultades que son continuación de las que tuvieron en la escuela.

Escolares de estratos medios y bajos que han concluido el ciclo primario, con rarísimas excepciones, tienen serias dificultades en el uso del sistema morfosintáctico del español. Aún en el caso de hablantes que dicen ser monolingües en español, el lenguaje se presenta con los mismos problemas que en los hablantes bilingües.

Hay un número de hablantes que se debate para establecer una comunicación legítima mediante un instrumento que maneja mal y que, se ve obligado a utilizar (Welti; 1982: 691, 688).

3. Actitudes hacia el guaraní y el español

Una de las características más conocidas y peculiares del Paraguay es que sea considerado una nación bilingüe con una población étnica y culturalmente homogénea (Corvalán; 1985: 40).

De los países de América Latina es el único en que una lengua autóctona, aún dinámicamente creadora, comparte con el español la posición de lengua general del país, hablada por la generalidad de sus habitantes y en que el hecho de hablarla constante o preferentemente no supone disminución de estatus social (Moríngo: 597). Sólo una pequeña parte de la población, los nuevos ricos de Asunción y algunos inmigrantes consideran inferior al guaraní y se avergüenzan de él (Garvin; 39).

Rubín señala que se da una situación paradójica en la cual la lengua con menos prestigio es la portadora de lealtad y orgullo. Hay una actitud ambivalente hacia la lengua guaraní, en la que mezcla un rechazo hacia la lengua autóctona y un sentimiento de amor y orgullo. Granda opina que “en el Paraguay existe lealtad lingüística hacia el español con la misma fuerza que la experimentada hacia el guaraní” (Corvalán; 1982.b: 18, 19).

el español es hoy, en el Paraguay, tanto una marca de estatus alto y medio como una condición previa para la promoción a estos niveles de estratificación social. Pero no parece cierto que sea el español exclusivamente el código lingüístico al que vaya unida la atribución colectiva de código prestigiosos. Es, sin duda totalmente cierto, como expone J. Rubín, que el guaraní paraguayo suscita en el hablante del país, tanto monolingüe en guaraní, como en el bilingüe en

guaraní y español, una clara actitud de orgullo, expresado mediante la atribución a esta modalidad lingüística de “propiedades especiales, ya sean reales o pretendidas” (Granda: 445, 458).

Hay una actitud ambivalente de padres de escolares y aún de la población en general hacia el uso del guaraní y aún de ambas lenguas en el proceso educativo en el área urbana (Corvalán; 1982^a: 413).

El español es percibido sistemáticamente por los padres y maestros como lengua de comunicación asociada a mayor estatus socioeconómico y cultural. Esta percepción valorativa induce tanto a padres como a maestros a preferirla para el niño. Consecuentemente, en esta situación específica la actitud ante el guaraní es ambivalente, ni aceptación ni rechazo claros. De hecho esto induce al uso preferencial del guaraní en situaciones informales (suponiendo habilidad bilingüe en los interlocutores) y del español en las formales (Ministerio de Educación y Culto; 1978: 185).

4. Identidad nacional y sobrevivencia del guaraní

El resultado del largo proceso de contacto entre las dos lenguas, español y guaraní, es la peculiar y única situación de una nación que se identifica a través de la lengua (Corvalán; 1985: 40). Se considera “gringo” o extranjero al que no habla guaraní, por lo que esta lengua viene a ser condición para la cohesión e identidad nacional.

Hay quienes piensan que no vale la pena ayudar a la sobrevivencia del guaraní, que tarde o temprano todos los paraguayos van a aprender a hablar en español y que lo único que tal vez convendría es usarlo como instrumento de transición. Sin embargo, esto puede ser no muy fácil de lograr y, si se logra, es probable que el costo en pérdida cultural y atraso en el progreso sea muy grande. Por eso sería importante enfatizar los esfuerzos necesarios para lograr sobrevivencia de nuestra lengua vernácula³ y tratar de cumplir la obligación que le dio al Estado la Constitución Nacional de 1967 de “promover la enseñanza, evolución y perfeccionamiento” de la lengua guaraní, lo que actualmente se cumple sólo a medias. En efecto, no se fomenta suficiente la edición de literatura autóctona, textos escolares y traducciones al guaraní; así como su uso en los medios de comunicación y administración pública. La educación primaria “bilingüe” se reduce a un intento de castellanización”.

Una lengua oral no puede mantenerse viva y extenderse en el número de hablantes, si la misma se ve amenazada por el uso compulsivo de la lengua oficial del país. Al enfatizarse en la llamada “unificación idiomática” se conduce a la atrofia de fuerzas creativas que históricamente han conducido al pueblo paraguayo a crear una identidad nacional a través de su lengua nativa. Es posible que el resultado del proceso de castellanización conduzca a una crisis de identidad en el macro-nivel de la nación y en el mundo interno del individuo, que es consciente que su

³ Lengua vernácula: es la lengua materna de un grupo de personas que es política o socialmente dominado por grupo, que habla otra lengua

participación en el sistema social depende exclusivamente del uso de la lengua oficial (Corvalán; 1985: 55).

Los que se transforman en bilingües por un condicionamiento ambiental sobre todo, pasan por periodos en que una de las lenguas cobra más importancia que la otra, hasta el punto que si este proceso siguiese en una sola dirección, acabaría con la atrofia de una de las dos lenguas incluso la nativa o la materna (Titone: 15).

Cualquier esfuerzo por desplazar una lengua de la vida de una nación no es tan sólo fútil y artificial, sino que culturalmente mutila la sociedad a la que la lengua pertenece (Corvalán; 1982.b: 17).

Fishman piensa que la mayoría de las lenguas vernáculas permanecerán en el futuro, sobre todo las que tienen poder político, sociológico, religioso, moral, estético o puramente costumbrista, y las que se apoyan en medios de comunicación. Que se seguirán usando en la intimidad, en la familia, y esto es positivo porque la fraternidad de la humanidad necesita una aceptación y reconocimiento de la diversidad humana y su uso creativo. La dialéctica entre la uniformidad y la diversidad es el fundamento de la enseñanza de lenguas extranjeras, por lo que predice un incremento en la extensión de la educación bilingüe.

No se puede descartar del todo el que el guaraní pueda llegar a tener un vocabulario que lo habilite como lengua oficial, ya que hay lenguas vernáculas que lo han logrado. Pero como el bilingüismo con igualdad de dominios no es funcional, porque no vale la pena tener dos idiomas para decir las mismas cosas, la sobrevivencia del guaraní, tan importante como instrumento de cohesión e identidad nacional, tiene mayores probabilidades si se mantiene dominios separados entre el guaraní y el español, el primero para situaciones informales y la intimidad, el segundo para las formales y las relaciones con el resto del mundo.

Teniendo en cuenta los dominios tan diferentes que tiene el guaraní y el español, Pottier opina que “las dos lenguas pueden sobrevivir muy bien sin ningún problema de degradación de la lengua ni mucho menos de desaparición” (Corvalán.a: 418).

B. Bilingüismo y educación

Se ha constatado en diversos estudios los graves problemas que debe enfrentar la acción educativa en el Paraguay, siendo el bilingüismo uno de los determinantes de tales irregularidades.

Una de las causas principales por la que se producen los fracasos en la educación en general y la idiomática en especial, así como las dificultades que tenemos los paraguayos para expresarnos y redactar en español, probablemente es la falta de educación bilingüe adecuada, teniendo en cuenta que el idioma es el medio más importante usado en el proceso enseñanza – aprendizaje.

1. Bajo rendimiento escolar y lengua

El rendimiento escolar en todo el país para un período de seis años desde el primero al sexto grado de primaria fue de 40,2% en el año 1987, según un informe presentado por el Ministerio de Educación y Culto al Congreso Nacional con motivo de apertura del año legislativo de 1988. El mismo documento estima en 38% el rendimiento escolar correspondiente a 1986 y en 40,1% para 1985.

El porcentaje de desertores de la educación primaria fue de 5.2% en 1983, 5,4% en 1984, 5,1% en 1985 y 5,6% en 1986. En 1986 el 9,6% de los matriculados fueron repitentes.

El rendimiento escolar se define como la relación entre el número de alumnos que abriéndose matriculado en el primer grado y los que egresan del sexto al cabo de seis años. Se considera desertor, en un año lectivo, al alumno que habiéndose matriculado en el primer grado y los que egresan del sexto al cabo de seis años. Se considera desertor, en un año lectivo, al alumno que abandona las actividades escolares antes de los exámenes finales. Repitente es el alumno que se inscribe más de una vez en un mismo grado, en diferente año escolar (Diario “Ultima Hora”, Asunción, 9 de abril de 1988, p. 18, “ El 59,8 % de los alumnos no culmina estudios primarios.”).

En el “ Manual para el maestro de educación bilingüe”, editado por el Ministerio de Educación y Culto, se afirma que la lengua es una de las causas por las que el 20 % de nuestros niños no asisten a clases; el 21 % repiten el primer grado; el 64 % deja la escuela antes de completar su educación primaria y el 30 % deserta en el primer ciclo de enseñanza primaria (1981: 11)

En las áreas rurales y en los sectores populares de los centros urbanos, donde prevalece la proporción de monolingües en guaraní, es donde se da una participación más débil de la población escolar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Joan Rubín afirma haber encontrado una elevada correlación entre grado de dominio del castellano y el mínimo de grados escolares aprobados (Corvalan;1982.a: 410,411)

Se aprobó, en general, que en las zonas de mayor competencia en español se dieron los niveles más altos en lecto-escritura, sin que esto diera lugar, sin embargo, a un coeficiente de correlación estadísticamente significativo respecto al rendimiento global (Paraguay;1978:186).

Las limitaciones de los alumnos de escuelas de barrios populares y áreas rurales – en su mayoría monolingües en guaraní o de un incipiente bilingüismo – para el aprendizaje de un segundo idioma sin las técnicas y metodología adecuadas, se reflejan en el débil rendimiento escolar, que podría atenuarse con la adopción de políticas y planes que encaren la formación de maestros, métodos y materiales de enseñanza, programas de estudio, etc., adecuados a nuestra situación bilingüe. Pocas maestras parecen poseer la moderna capacidad técnica para la enseñanza del español como segundo idioma. Todos los textos, materiales e instrucciones de clase están publicados en español. Parece que nadie ha hecho un estudio profundo de las dificultades con que tropieza el niño que habiendo hablado guaraní en el hogar, se enfrenta con la tarea de aprender a leer, escribir y hablar la lengua oficial de su país – español. Para él la clase es mayormente una traducción del español a su primer idioma. Si pasa los tres primeros años, gradualmente se vuelve bilingüe. Pero mucho sufren emocionalmente porque desean más instrucciones (Corvalán; 1982.a:406,407,408).

Las cifras estadísticas del Ministerio de Educación revelan que un gran porcentaje de la población escolar abandonan la escuela en los primeros grados, lapso insuficiente para que el aprendizaje del español pueda alcanzar un nivel significativo de eficiencia (Ministerio de Educación y Culto;1981:18)

2. Analfabetismo

Según el censo de 1982 el 22,5% de la población paraguaya es analfabeta. Esta cifra, ya de por sí bastante alta, no representa la situación real. El criterio que se usó para considerar analfabeta a una persona es si tenía el segundo grado de primaria aprobado. Este criterio no es el del todo válido porque muchas veces se efectúa la promoción al grado siguiente aunque el niño no haya aprendido a leer y escribir.

El sistema de promoción del nivel primario contempla la promoción automática del alumno, el requisito más importante es la presencia del alumno en la sala de clases. “En el primero y segundo grado los alumnos serán promovidos en base a la asistencia regular a la clase, para lo cual deben contemplar un 80% de asistencia. Los nuevos requisitos resultan en una baja tasa de repitencia y su permanencia en el sistema a diferencia del pasado”(Corvalán; 1985:134).

Por otro lado, el hecho de haber aprendido a combinar las letras del abecedario y traducirlas en sonidos no es suficiente para ser considerado alfabeto. Nos parece una mejor definición la siguiente: “Sabe leer y escribir una persona que, en un idioma que habla, puede leer y comprender todo lo que comprendería si le fuera dicho en lenguaje oral; y que puede escribir de modo legible para otros cualquiera de las cosas que puede decir” (Gudschinsky:16)

Como en el sistema educativo paraguayo se enseña a leer y escribir, a nivel primario, solamente en español, ningún monolingüe en guaraní se podría considerar alfabetizado. Los

monolingües en guaraní son: según el censo de 1982 el 38,4% del total de la población mayor de 10 años. De allí podemos deducir que por lo menos un 40% de la población paraguaya es analfabeta.

3. El programa oficial de educación bilingüe

El Programa de Educación Bilingüe adoptado por el Ministerio de Educación y Culto que desde 1988 se aplica en toda la República es un programa llamado de transición⁴. En el primer ciclo de la educación primaria (1º, 2º y 3º grado), se usa español y guaraní para la comunicación oral (escuchar y hablar) y solamente español para leer y escribir.

Uno de los principales objetivos de la educación primaria del Paraguay es que el alumno valore y se comunique con confianza en las dos lenguas nacionales y desarrolle destrezas básicas de escuchar, hablar, leer y escribir en español; escuchar y hablar en guaraní (Ministerio de Educación y Culto; 1981: 18).

Estos objetivos del nuevo programa no se lograron plenamente en las escuelas donde se aplicó experimentalmente, ni para el español, ni para el guaraní. Tampoco se obtuvieron mejores resultados que con el programa que se usaba anteriormente. El guaraní sigue siendo, en realidad, un instrumento de ayuda para el aprendizaje, aunque oficialmente se hable de “educación bilingüe” (Corvalán; 1983: 63).

La definición de un maestro bilingüe en la acepción oficial es “alguien que habla español y guaraní y que está alfabetizando en español”, es decir, el mismo forma parte de un simple programa de transición⁵. En ese proceso de tres años de duración se supone que el niño monolingüe en guaraní debe adquirir una satisfacción competencia en la segunda lengua, español (Corvalán; 1985: 63).

Existen algunas incongruencias de parte de los pobladores como la de expresar públicamente el carácter bilingüe del pueblo paraguayo, su orgullo de poseer dos lenguas, un marcado esfuerzo por mantener las tradiciones, fomentar el estudio de la lengua guaraní, y por otro lado, haber adoptado el proceso de castellanización en el sistema educativo, sin los requisitos para el mantenimiento del guaraní (Corvalán; 1982.b:27).

En una investigación realizada en escuelas de barrios populares para evaluar el la de “educación bilingüe” del Ministerio de Educación, no se hallaron diferencias entre el habla de los niños (con tercer grado aprobado) de escuelas experimentales y el de los de las escuelas de control. La mayoría presentaba un lenguaje medianamente aceptable para la comunicación, pobre y vacilante. Los niños con el plan o sin él avanzaron del mismo modo hasta un cierto límite, con falta de enunciados complejos y dificultad para narrar o describir. Estos mismos problemas se

⁴ Programa transicional: es el paso sistemático de la primera a la segunda lengua del alumno, siendo la instrucción en la segunda lengua. Primera lengua o lengua materna es la primera que el niño aprende en el hogar. Segunda lengua es la que se aprende además de la lengua materna

⁵ *Ibidem*.

presentaron en niños con primaria terminada. En comparación, niños de escuelas de estratos más altos tienen un lenguaje fluido sin problemas morfosintácticos y con enunciados complejos y bien formalizados (Welti; 1983: 11, 13, 36, 37).

Escolares de estratos económicos medios y bajos que han concluido el ciclo primario, con raras excepciones, tienen serias dificultades en el uso del sistema morfosintáctico del español. La consecuencia de este lenguaje desformalizado que inevitablemente perjudica la relación del individuo con la comunidad, interfiere y no le permite un pleno desarrollo. La formalización es un elemento clave en el lenguaje. Un hablante bilingüe por necesidad, puede acercarse al manejo del vocabulario de una lengua en forma casi natural, pero la aprehensión del sistema formal es un proceso difícil que debe ser tratado sistemáticamente. De lo contrario sólo se poseen rudimentos que no alcanzan para lograr una comunicación eficaz.

El programa fue concebido en la capital del país, con contenidos, objetivos, lengua, apropiados para niños de otro universo cultural (Welti; 1982: 688, 691, 734). No logra la eficiencia necesaria para que los alumnos puedan ser categorizados en los niveles superiores (de competencia en lengua española). Estos, teóricamente, serían los niveles que se supone tendrían que alcanzar para obtener una competencia lingüística favorable y consecuentemente un rendimiento escolar aceptable (Corvalán; 1985: 63).

La educación constituye un proceso de socialización cognoscitiva para el niño rural cuya lengua del hogar y del grupo de pares es el guaraní, frente al español que es la lengua del hogar y del grupo de pares es el guaraní, frente al español que es la lengua instrumental del aparato escolar. Recibe los elementos cognoscitivos al mismo tiempo que los lingüísticos, fenómeno que lo expone a una doble dificultad. La misma situación estará dada para el maestro rural que no ha sido debidamente adiestrado para enseñar una clase en donde hay dos lenguas en contacto (Welti; 1982, 733, 734, 799).

C. El bilingüismo y los derechos de las personas

En la Constitución Nacional promulgada en 1967 y vigente actualmente se establecen los derechos individuales de los habitantes del país. Además el Paraguay es signatario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos proclamada por la Organización de las Naciones Unidas. Muchos de los derechos que otorgan a las personas ambos documentos no pueden ser disfrutados por los habitantes de nuestro país por causa de su situación lingüística y educacional.

Al ser establecido el español como lengua oficial por el Art. 5º de la Constitución, el 40% de los paraguayos, monolingües en guaraní, y también los bilingües incipientes y subordinados -cuyo número exacto no se conoce- no tiene acceso al gobierno del país, porque difícilmente podrían “ocupar cargos públicos” o “ser elegidos para ellos” (Art. 55, 114), si no conocen la lengua oficial; a la justicia (Art. 54) porque todas las leyes están redactadas en español y éste es el idioma utilizado en la administración judicial; a la educación con “igualdad de posibilidades para los educandos” (Art. 89), porque ésta se desenvuelve casi exclusivamente en español; a los medios de comunicación (Art. 72), porque casi la totalidad de los periódicos, revistas y libros se

editan en español, y tanto la radio como la televisión transmiten, salvo pocas excepciones, en la lengua oficial.

Por las mismas razones, los que no tienen un buen conocimiento del español no pueden disfrutar -y si lo hace es en forma muy limitada- de los “derechos y libertades... sin distinción de idioma”, proclamados por las Naciones Unidas, como “igual protección ante la ley” (Art. 7), “libertad de opinión y de expresión” (Art. 19), “participación del gobierno del país” (Art. 21); “derecho a la educación” (Art. 26); participación “de la vida cultural de la comunidad y del progreso” (Art. 27).

La falta de acceso a la educación se ve mucho más grave si se tiene en cuenta la alta proporción del grupo etario menor de 15 años (más del 49% del total de la población).

La población rural, 57% del total, generalmente monolingüe en guaraní o bilingüe incipiente, que “detecta los más bajos niveles de productividad, los cuales inciden en su participación efectiva en la economía del país” (Ministerio de Educación; 1978: 35), no tiene plena “satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales” (Art. 22), por ser la lengua española una “clara marca de estatus alto o medio” y una “condición previa para la promoción a estos niveles de estratificación social” (Granda; 458); así como a las “condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo” (Art. 23), por no estar capacitados para labores que requieren preparación académica o tecnológica y que son las que están mejor cotizadas en el mercado del trabajo.

Por ser la lengua guaraní condición de cohesión e identidad nacional es preciso “promover su enseñanza” a todos los paraguayos, monolingües en guaraní, bilingües, monolingües en español y hablantes de otras lenguas, así como su “evolución y perfeccionamiento” (Art. 15 de los D.H.).

D. Una política lingüística para el Paraguay

Buscando una solución para la falta de acceso de los paraguayos que no poseen una competencia adecuada en la lengua española a los derechos humanos y constituciones, cuya causa principal es el que ella sea la lengua oficial, se ve dos posibilidades: perfeccionar el guaraní hasta poder darle la categoría de lengua oficial junto con el español, o enseñar a todos los paraguayos a hablar en español. Probablemente no se pueda elegir sólo uno de estos objetivos, se tendría que trabajar por ambos, porque al ser interdependientes, el logro de uno ayudaría al del otro.

La lengua oficial es la usada en el gobierno legislativo, ejecutivo y judicial. Para que el guaraní pueda ser declarado lengua oficial tendrían que traducirse a él las leyes, reglamentos, etc.; debería usarse en la totalidad de la vida pública del país, los medios comunicación y la educación hasta el nivel universitario. Si bien todas las lenguas vernáculas poseen las cualidades para lograr ese objetivo y hay lenguas que lo han alcanzado, hay que ver si el esfuerzo necesario se justifica. Además resulta redundante tener dos lenguas para decir las mismas cosas y la

importancia creciente del español como lengua continental y mundial aparentemente no justificaría relegarlo a segundo plano.

Aunque, por un lado, de ninguna manera hay que postergar la obligación de perfeccionar nuestra lengua vernácula y trabajar por su enriquecimiento y adaptación al tiempo actual, por otro lado los beneficios más inmediatos para los hablantes monolingües del guaraní se obtendrían de una educación bilingüe con alfabetización en guaraní y enseñanza del español como segunda lengua, lo que haría posible volver bilingües coordinados a la mayoría de los paraguayos.

El logro de este último objetivo, a su vez, ayudaría a perfeccionar la lengua guaraní, ya que al elevar el nivel cultural de sus hablantes, éstos podrían convertirse en escritores, traductores e investigadores que se necesitan para elevar una lengua al estatus de lengua estándar con posibilidad de convertirse en lengua oficial

Una segunda lengua se puede llevar a aprender en forma satisfactoria, con métodos adecuados, al término de la educación primaria. El inconveniente que surge es que la mayoría de los niños de áreas rurales abandonan la escuela en los primeros tres años. Pero como vimos que una de las causas de ese abandono es que la lengua de instrucción es desconocida para la mayoría de ellos, si se usara el guaraní como medio de instrucción, es muy probable que se logre un mejor rendimiento escolar y una permanencia de los niños en la escuela por un tiempo más largo.

De todos modos, aunque la enseñanza dure para la mayoría de los niños monolingües en guaraní solamente tres años, lapso insuficiente para que aprendan en forma adecuada el español, si se les da instrucción en guaraní, con enseñanza lecto-escritura, por lo menos podrán considerarse alfabetizados al terminar el tercer grado (primer ciclo de la enseñanza primaria) porque sabrán leer y escribir en la lengua que hablan.

Estos nuevos alfabetizados en guaraní necesitarían disponer de material de lectura, literatura, textos y periódicos. No vale la pena haber aprendido a leer si no se tiene lectura adecuada a las necesidades y deseos de los lectores. De ahí la necesidad de fomentar la evolución y perfeccionamiento de la lengua guaraní y las ediciones en ella.

Como a leer se aprende una sola vez en la vida, al cambiar de idioma, el conocimiento de la lectura en su lengua materna le sirve a la persona para leer en el segundo idioma. La alfabetización en una lengua vernácula no sólo es una clave para la literatura local, sino que también puede ser un puente para hablar y leer un segundo idioma (Gudschinsky; 175).

Coincidimos con Corvalán en que si la enseñanza fuera paralela: por un lado la alfabetización y transición del mundo rural al urbano por medio de su lengua nativa y, por otro, la enseñanza gradual y progresiva del español a medida que se asciende en los grados superiores, se abrirían las puertas a un mundo de conocimientos y se obtendría el instrumento para una plena participación social. Lo que proponemos es un gradual y sistemático programa de “inversión” en la segunda lengua, sin dejar de lado la lengua nativa. Al contrario, ésta se mantendría a lo largo del ciclo de enseñanza, pero no como instrumento de ayuda para el aprendizaje de la segunda

lengua, sino que se le enseñaría con todo el conjunto de principios y andamiaje que regulan su estructura interna (Corvalan; 1985: 56).

1. Tipos de programas bilingües

Los principales tipos de programas de educación bilingüe, según los objetivos que se persiguen, se pueden resumir en los tres siguientes:

1°) Programa transicional o de sustitución, en el que se usa la lengua materna como instrumento de transición a la educación en una segunda lengua.

2°) Programa de mantenimiento, en el que se trata de mantener el conocimiento de la primera lengua hasta donde sea posible y se pasa a la instrucción en la segunda lengua sin abandonar la enseñanza de la primera como lengua

3°) Programa de recuperación, en el que se trata de devolver a la primera lengua la importancia y riqueza que puede perder con el tiempo, y hacer el esfuerzo de dotarla del vocabulario y literatura que necesita para servir de medio de instrucción por más tiempo. Al mismo tiempo enseñar una segunda lengua oficial o mundial.

Dada la importancia del guaraní para los paraguayos: en proporción de hablantes; el prestigio de que goza; la lealtad y el orgullo que sienten hacia él y su calidad de símbolo de identificación nacional; parece que lo más recomendable sería adoptar para el Paraguay un programa de educación bilingüe de recuperación.

2. Alfabetización y educación en lengua materna

En general es más fácil y resulta un empleo más sabio de energía enseñar a un alumno, ya sea niño o adulto, primero a leer en su lengua materna, y luego usar la capacidad de leer como parte del instrumento para enseñarle un segundo idioma. Es mucho más difícil e ineficaz comenzar enseñándole el segundo idioma en forma oral, sin la destreza de la lectura, y luego intentar enseñarle a leer en aquel nuevo idioma (Gudschinsky; 17).

Si se considera que aprender a leer en la lengua que uno habla no significa sino saber reconocer y combinar entre sí alrededor de 30 signos que representan otros tantos sonidos, resulta evidente que el aprender a leer es bastante fácil y cualquier niño normal de seis años lo logra en un año escolar. Aprender a leer un idioma que no se habla es más difícil y no reporta ningún aliciente ni utilidad.

Aprender a hablar un nuevo idioma es muchísimo más difícil. Hay que aprender a diferenciar y combinar entre sí por lo menos mil palabras según reglas gramaticales que los hablantes de su lengua materna aplican inconscientemente, pero que varían de una lengua a otra y que son tan complicadas como podrían serlo los principios de la matemática. Es por eso que el aprendizaje de una segunda lengua es mucho más lento y se necesitan por lo menos cinco años para lograrlo.

Según el informe sobre “ El uso de lenguas vernáculas en educación” elaborado por expertos de la UNESCO en 1951, es axiomático que el mejor medio para enseñar a un niño en su lengua materna. Psicológicamente, es el sistema de signos significativos que en su mente trabaja automáticamente por expresión. Psicológicamente, es el medio de identificación entre los miembros de la comunidad a la que pertenece. Educacionalmente, él aprende más rápido por medio de ella que a través de un medio lingüístico que no le es conocido.

Las ideas que fueron formuladas en una lengua son tan difíciles de expresar con los medios de otra, que una persona que debe encarar esa tarea puede perder fácilmente la capacidad de expresarse. Un niño que se vea frente a esa tarea en una edad en que sus posibilidades de autoexpresión estén desarrolladas en forma incompleta todavía, podría no alcanzar ya nunca una adecuada autoexpresión.

El choque que el niño pequeño recibe al pasar de su hogar a la vida de escuela es tan grande que cualquier esfuerzo posible debería ser realizado para suavizarlo. Aún cuando el niño haya estado suficiente tiempo en la escuela como para familiarizarse con ella, él tiene que luchar con un gran caudal de nuevos conocimientos en diferentes materias. Presentarle esos conocimientos en una lengua que no le es familiar, es imponerle una doble tarea, él hará progresos más lentos.

El uso de la lengua materna promoverá el mejor entendimiento entre el hogar y la escuela cuando el niño es instruido en la lengua del hogar. Lo que él aprende podrá ser aplicado fácilmente en el hogar. Los padres estarán en mejores condiciones de ayudar a la escuela en la educación del niño (UNESCO: 11, 47,48).

4. Posibilidades del uso del guaraní como medio de instrucción

Se recomienda que el uso de la lengua materna se extienda hasta el mayor grado de educación que sea posible, sin embargo, circunstancia que justifiquen el abandono de la lengua materna muy pronto en la educación formal del niño, que pueden resumirse en las siguientes: 1°) limitaciones de vocabulario para las necesidades del currículum; 2°) ausencia de alfabeto unificado;3°) escasez de materiales didácticos;4°) escasez de maestros entrenados;5°) oposición popular al uso de la lengua materna;6°) la necesidad de conocer una segunda lengua si la lengua materna no es la oficial del país y no es una lengua mundial con un vocabulario cultural y tecnológico bien desarrollado y con literatura. Entonces se necesita enseñar una segunda lengua para que los alumnos pueden estar al tanto del manejo del gobierno, tener acceso a la historia, noticias, artes, ciencia y tecnología mundiales (UNESCO:47,48).

En el caso del guaraní:

1°) Se tiene literatura y un vocabulario bastante rico pero insuficiente para cubrir todo el currículum de la educación primaria. Sería necesario fomentar la producción de literatura para niños en las variedades coloquiales de las lenguas guaraní y español paraguayos

Cada idioma debería contar con sus propios escritores con una producción local y canales de distribución, porque uno de los propósitos de la literatura es proporcionar una ventana al mundo (Gudschinsky: 24,31).

2º) Aunque existe un alfabeto usado por el sistema oficial de educación a nivel secundario y universitario, éste no fue oficializado por un decreto o resolución del Estado o de las autoridades educativas. Este alfabeto que suele denominarse “científico o académico tiene oposición de algunos escritores en lengua guaraní que son partidarios de otro alfabeto que suele denominarse “tradicional o popular”.

El alfabeto para la lengua materna tendría que ser fonético y no debería emplear ningún signo con valor diferente al que se le da en castellano (Manrique:80). Ninguno de los dos alfabetos en pugna cumple estas dos condiciones. Existe un tercer alfabeto experimental que sí las satisface, pero es prácticamente desconocido (Krivoshein: 164,165).

3º) Aunque existe una literatura con bastante obras editadas en guaraní, gramáticas, diccionarios y materiales didácticos para enseñanza secundaria, hay pocos materiales para enseñanza primaria. Hay varios libros para primer grado (cartillas para aprender a leer y escribir)⁶, pero casi todos fueron preparados para indígenas de habla guaraní y no para niños paraguayos. Sin embargo, si hubiera fondos económicos esa carencia podría suplirse rápidamente, ya que existen muchas personas capacitadas para elaborar esos materiales. De lo que se carece por completo es de textos para enseñar el español como segunda lengua. Los textos que se han preparado para otros países latinoamericanos pueden servir de modelo, pero se tiene que preparar otros adaptados a nuestra realidad cultural.

4º) Faltan maestros capacitados para educación bilingüe, para instrucción en guaraní y, sobre todo, para enseñanza del español como segunda lengua. Sin embargo, para instrucción en guaraní podrían servir los maestros jóvenes que conocen gramática y literatura guaraní, que desde hace por lo menos diez años se enseñan en los institutos de formación docente.

5º) Aunque hay una actitud ambigua hacia la instrucción en guaraní de parte de padres y maestros, si se lleva a cabo una campaña de concientización por medios de comunicación, explicando las ventajas de la instrucción en lengua materna se podría conseguir la aceptación de la comunidad, porque: se debe aconsejar a la gente a ser pacientes y llegar a la segunda lengua a través de la lengua materna (UNESCO) 56,57).

6º) Es grande la necesidad de introducir el español lo antes posible porque hay mucha deseabilidad de aprender español, sobre todo en las zonas de mayor porcentaje de monolingüismo en guaraní (Ministerio de Educación,1978:186). Podría introducirse la enseñanza del español como segunda lengua desde el primer grado, en forma oral, desde el segundo en forma escrita y como medio de instrucción en forma gradual.

⁶ Melia, Barthomeu (editor). Ko'etí,Ka'akupe, Paraguay, 1973. Conferencia Episcopal Paraguaya, Equipo Nacional de Misiones. Ko'éju, Asunción, 1984. Ayvu Peteiha, Ediciones ENM, Paraguay, 1984. Ayvu Ka'aguy, Ediciones ENM, Asunción,1985

Otro problema es la existencia del “jopara” o mezcla. Para evitar las derivaciones negativas de un contexto semejante, Granda propone la selección de normas prestigiosas para el guaraní y español paraguayos, su aceptación con ayuda de los medios de comunicación, la codificación y elaboración de ambas lenguas (Granda:471,472).

5. Enseñanza del español como segunda lengua

Es bueno empezar a enseñar la segunda lengua como asignatura, cuanto antes, aunque no sea más que en forma oral, porque la fonética de un idioma es más fácil de adquirir cuanto antes se la practica en la niñez. La edad óptima para iniciar el aprendizaje de una segunda lengua parece encontrarse entre los cuatro y los ocho años (Titone:109).

Es importante que el contenido de los materiales que se usan para enseñar la segunda lengua estén relacionados estrechamente con los intereses y necesidades sociales de los alumnos (UNESCO:56,57)

La acción educativa debería orientarse a una mayor difusión del bilingüismo coordinado, lo cual implica la necesidad de plantear la enseñanza del español como segunda lengua y consecuentemente la capacitación de maestros en la metodología/Ministerio de Educación: 1987;187).

El paso a la segunda lengua como medio de instrucción debe ser postergado lo más posible, pero si es inevitable se puede empezar a usar para algunas asignaturas cuando los alumnos la comprenden en forma suficiente. Una segunda lengua no sirve como medio de instrucción hasta que los alumnos hayan adquirido un vocabulario de por lo menos 1.000 palabras, las principales formas gramaticales y los giros idiomáticos más necesarios (UNESCO:56,57).

Los materiales que se usen para enseñar español en los primeros años de escuela tanto a niños paraguayos cuya primera lengua es el guaraní como aquellos cuya primera lengua es el español, deben estar redactados en español paraguayo coloquial (Krivosshein y Corvalan: 17,18), porque es el único que ellos pueden entender; además deben estar adaptados a su edad e intereses.

6. Un programa bilingüe para la educación primaria paraguaya

En resumen, la enseñanza bilingüe en la escuela primaria tendría que empezar con la alfabetización en lengua materna: el guaraní o el español según la zona y la lengua de la mayoría de los alumnos de cada aula y escuela. El segundo paso tendría que consistir en la enseñanza de una segunda lengua, el español o el guaraní, según el caso, porque no hay que olvidar a los monolingües en español que necesitan aprender el guaraní para comunicarse con sus conciudadanos y no sentirse extranjeros en su propia tierra.

La instrucción tendría que realizarse exclusivamente en guaraní en el primer grado, para los niños de áreas rurales y barrios populares, complementada con la enseñanza del español como segunda lengua, en forma oral.

En el segundo grado se seguiría con instrucción en guaraní y enseñanza del español como segunda lengua, ahora ya en forma escrita. Su introducción como medio de instrucción se haría a medida que los niños vayan adquiriendo la competencia necesaria. No se puede aprender más de diez palabras por día, por término medio.

En el tercer grado puede empezar a usarse el español como medio de instrucción, sólo que los textos y materiales deben estar preparados en forma especial, con vocabulario y construcción de frases que los niños pueden entender; y no abandonar la enseñanza del español como segunda lengua hasta el fin de la educación primaria así como la enseñanza del guaraní como lengua y medio de instrucción para los conocimientos que se pueden expresar en él

Bibliografía

Corvalan, Graziella. “La educación formal y el bilingüismo en el Paraguay”. En Corvalan, Graziella y 1982.a Granda, Germán de (copiladores). Sociedad y lengua, bilingüismo en el Paraguay, pp.397-444. Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, Asunción.

PARTE II

Planeamiento de Educación Bilingüe para niños Monolingües Guaraní y Adultos Analfabetos Bilingües Paraguayos

A. Objetivos

1. Objetivos Generales

La educación paraguaya no está adecuada a la situación idiomática, las necesidades e intereses culturales y socioeconómicos de una parte muy significativas de la población del país, lo que imposibilita su acceso a los derechos proclamados en la Constitución Nacional y la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Este hecho hace necesario buscar otras formas de educación, sobre todo en el aspecto idiomático. Para ello serían conveniente:

- a. Aumentar las posibilidades de participación en los medios de comunicación, la educación media y superior, el gobierno, la justicia, el progreso sociocultural y económico de los paraguayos que las tienen limitadas por falta de acceso a una educación primaria que contemple sus necesidades lingüísticas, culturales y económicas populares y las especialistas en educación bilingüe en la elección de objetivos, programas, métodos y contenidos didácticos
- b. Fomentar el uso, evolución, perfeccionamiento y prestigio de la lengua guaraní como medio de comunicación oral y escrito, educación y condición de cohesión e identidad nacional
- c. Fomentar la enseñanza del español como segunda lengua por métodos adecuados y modernos de modo a difundir el bilingüismo coordinado guaraní-español y una competencia en lengua española, entre todos los paraguayos, que les permita comunicarse en ella en forma fluida y correcta.
- d. Con ayuda de estos medios mejorar el rendimiento escolar; disminuir las tasas de deserción, repitencia y analfabetismo

2. Objetivos específicos

Teniendo en cuenta que los niños monolingües en guaraní y los adultos analfabetos, en su mayoría habitantes de áreas rurales y barrios populares, por razones económicas, tienen pocas posibilidades de continuar sus estudios después de terminar la educación primaria, hay que proporcionarles durante el tiempo ésta dure, toda la variedad de información y entrenamiento que necesiten para mejorar su calidad de vida. Para ello podría contribuir que:

1º) Tengan una buena competencia lingüística, tanto en guaraní como en sus cuatro fases: comprender, hablar, leer y escribir.

2º) Conozcan la cultura y las técnicas tradicionales paraguayas así como las universales modernas y valoren equitativamente las ventajas de cada una de ellas.

3º) Tengan acceso a la literatura oral y escrita en guaraní; así como a la paraguaya, latinoamericana y universal en español.

4°) Adquieran conocimientos que ayuden a su participación democrática en el gobierno, por medio de estudios de geografía, historia, realidad nacional y sus problemas.

5°) Practiquen la cooperación y solidaridad con sus semejantes como medio de integración social.

6°) Desarrollen el espíritu creador dando alas a la imaginación y a la fantasía

7°) Desarrollen el espíritu crítico, usando argumentos, desechando la memorización y admitiendo la crítica a sus profesores que pueden reconocer sus faltas.

8°) Desarrollen el espíritu de responsabilidad e iniciativa mediante tareas y actividades que les hagan sentir y valorar el efecto de sus actos, así como del derecho ajeno, mediante el trato de igual a igual y la participación en todos los sectores de la vida escolar.

9°) Conozcan métodos de conservación de la salud, por medio de la higiene tradicional paraguaya, de la científica moderna, la alimentación y la educación física.

10°) Tengan conocimientos de ciencias naturales referentes al país, el continente y el mundo, así como conciencia de la necesidad de la preservación del sistema ecológico y los recursos naturales

11°) Reciban información económica en el sentido de economía menor, familiar y las posibilidades de la comunidad y el país en el aprovechamiento racional de la producción, con ayuda de estudios de matemática elemental.

12°) Conozcan los rudimentos de alguna profesión que pueda proporcionarles un modo de ganarse la vida, como agricultura, cría de animales, artesanía u oficio.

13°) Tengan una adecuada preparación para el matrimonio, con orientación sexual para los deberes entre cónyuges, con la sociedad y la prole

14°) Reciban una formación moral y religiosa con respecto a las convicciones ajenas y sentimientos de la fraternidad de todos los hombres

15°) Practiquen alguna forma de expresión artística o de aprovechamiento del tiempo libre como música, pintura, cerámica, carpintería, mecánica, teatro, actividades filantrópicas, deportes, etc.

G. Planificación

Lo que se presenta a continuación es un conjunto de datos sobre métodos y técnicas usados en educación bilingüe recogidos de publicaciones especializadas y apreciaciones personales que podrían ayudar a elaborar un plan concreto de educación popular en el Paraguay.

En un principio el plan tendría que ser experimental y de aplicación limitada con el fin de que pueda ser corregido y perfeccionado para una aplicación limitada futura más amplia y permanente.

La elaboración se tendría que realizar en forma conjunta entre los especialistas en educación y enseñanza de lenguas extranjeras y los representantes de la comunidad donde se piense aplicar.

Respecto a la puesta en marcha de un plan bilingüe, la lección más importante que puede sacarse de todos los experimentos, tanto lo acertados como los fallidos, es que la introducción de un programa educativo de estas dimensiones representa un empresa de primera magnitud de cuya importancia deben estar convencidas ante todo las jerarquías escolares responsables si es que quieren dedicar a la empresa todos los recursos humanos y financieros necesarios. No cabe, pues, la posibilidad de lanzar una iniciativa así, si antes no se han valorado todas las posibilidades ofrecidas por el sistema escolar: tiempo disponible, recursos humanos, suficientes número de profesores y al mismo tiempo aptos para la finalidad a que se le destina, recursos financieros (Titone:354).

1. Estrategias de Planificación

Los programas deben ser aptos para los alumnos de cada edad y coordinados entre sí. Se sugieren los siguientes pasos:

- a. Armar un soporte de materiales para la etapa de lectura independiente. Tendría que estar lista una variedad de éstos antes de que fueran impresos los materiales instructivos o hacerse en forma simultánea. Esta actividad puede aprovecharse exitosamente para hacer estudios de gramática de alto nivel
- b. Inventar y probar una ortografía práctica, lo que habría que hacer en forma simultanea con el paso (a). Probar una ortografía implica enseñarle a alguien a leer.
- c. Elaborar el plan para todo el programa, determinando: 1°) quienes serán los alumnos; 2°) los maestros; 3°) cómo se los entrenará; 4°) las actividades de prelectura 5°) los materiales de puente para el segundo idioma

- e. Preparar los materiales de instrucción y las guías para maestros, en forma simultánea para dar una idea de cómo enseñar cada página según el plan establecido.
- f. Probar el plan con un número reducido de alumnos.
- g. Poner en marcha el plan completo; publicar los materiales, entrenar a los maestros e iniciar las clases (Gudschinsky:15)

Para que ese programa no tenga el defecto de ser impuesto desde afuera, sin tener en cuenta la voluntad de la comunidad en la que se llevaría a cabo, ésta debería participar en la planificación para definir lo que ellos esperan de la educación, los objetivos que les interesan, los métodos que les parecen más apropiados, los temas y contenidos de la enseñanza, la lengua que prefieren, etc. Todo esto se tendría que analizar juntamente con los especialistas, que les podrían asesorar sobre las ventajas de las diferentes posibilidades

De la misma manera habría que proceder si se van a elaborar textos escolares y otros materiales didácticos, que tendrían que probarse antes de ser editados en forma definitiva.

2. Condiciones previas

Aunque es posible emprender la experimentación sobre alfabetización en guaraní y enseñanza del español como segunda lengua con los elementos con que se cuenta en la actualidad, que son bastantes y en algunos abundantes, hay algunos requisitos que facilitarían y darían mayores probabilidades de éxito a la labor.

9.1 El alfabeto

El alfabeto guaraní, hasta ahora, no ha sido unificado ni oficializado. De los alfabetos existentes, ninguno reúne todas las condiciones necesarias para una educación bilingüe en la situación socio-lingüística en que se encuentra nuestro país.

El alfabeto ideal para el guaraní paraguayo, además de otras cualidades, tendría que representar los mismos sonidos que los del español paraguayo con los mismos signos con que se representan en este último. El alfabeto llamado “científico” no cumple con esta condición, pero es el más adecuado por estar bien sistematizado y usarse en la educación secundaria, gramáticas, diccionarios y literatura.

Si se pudiera unificar y oficializar un alfabeto elaborado con criterios científicos de lingüística moderna (UNESCO: 62), se facilitaría muchísimo la tarea de la educación bilingüe y se aseguraría un mejor porvenir para la evolución y perfeccionamiento de la lengua guaraní. Este requisito tendría que cumplirse antes de poner en práctica cualquier plan de educación bilingüe porque los resultados que se vean en la evaluación de su eficiencia dependen mucho de las cualidades del alfabeto, y también porque después que se empiece a usar el alfabeto guaraní entre toda la población, será mucho más difícil modificarlo.

Aunque el alfabeto “científico”, tal como se usa actualmente, sin adecuarlo a la condición más arriba mencionada, es casi seguro que traerá muchas dificultades a los que tengan que aprender a leer y escribir en dos lenguas con poco intervalo de tiempo; probablemente esas dificultades no serían insalvables.

2.2 Desarrollo del vocabulario

Si la primera lengua no cuenta con un vocabulario adecuado al uso escolar, la segunda lengua debe ser introducida en cuanto los alumnos hayan aprendido suficiente de ella para que pueda convertirse en medio de instrucción (UNESCO: 50). El guaraní no cuenta con un vocabulario de ese tipo, pero probablemente se podría desarrollar uno adecuado en poco tiempo. Cuando el problema está en desarrollar un vocabulario simple para propósitos de uso en la escuela primaria, será probablemente suficiente un pequeño comité de expertos con conocimientos de las materias y de la cultura nativa, y uno o más especialistas en lingüística de mentalidad práctica (UNESCO: 66).

Se sentido la necesidad de desarrollar ese tipo de vocabulario para el guaraní. Se han hecho intentos y hay bastantes neologismos que están en uso actualmente para propósitos educativos en escuelas secundarias. Sin embargo, queda mucho por hacer ya que nunca se formó para ese propósito un equipo de trabajo con la capacidad suficiente para discernir los métodos que mejor se adecuen tanto a las posibilidades de la lengua guaraní como a la situación socio lingüística del país.

2.3 Disponibilidad de textos

Se carece de material didáctico suficiente y adecuado tanto para alfabetización e instrucción en guaraní, como de enseñanza del español como segunda lengua.

La instrucción en guaraní tendría que abarcar casi todo el horario escolar del primer grado, y una gran parte de él en el segundo y tercero. Se iría disminuyendo su proporción a medida que se vaya avanzando en el cuarto, quinto y sexto grados. Existe literatura que puede servir de base para elaborar los textos que se necesitaran para eso, aunque está algo dispersa (inérita, agotada, etc.), pero podría recogerse y adaptarse. También se cuenta con suficientes personas con la preparación necesaria para llevar a cabo esa tarea. Lo que falta son las decisiones a nivel institucional y los fondos necesarios.

Son muy pocos los materiales disponibles para la enseñanza del español como segunda lengua elaborados para nuestro país y fueron preparados con objetivos algo diferentes. Los que se usan en otros países latinoamericanos pueden servir de referencia para elaborar material adecuado al nuestro.

Los textos de transición, es decir, con los que se comience la instrucción en español, también deben ser elaborados en forma especial. Los que se usan actualmente en las escuelas son

inapropiados por dos razones: a) no usan un lenguaje comprensible para los niños paraguayos que, en todos los estratos sociales hablan el español paraguayo colonial, el cual tiene respecto al español paraguayo estándar (Krivoshein y Corvalan; 1987:17,18,83), una serie de carencias léxicas y morfosintácticas; b) no corresponde en sus contenidos a la cultura, los intereses y necesidades de los sectores campesinos y populares de nuestra población.

Serían, además, de mucha utilidad, las guías para maestros, para suplir la falta de entrenamiento que éstos pudieran tener tanto para la alfabetización en guaraní como para la enseñanza del español como segunda lengua.

La elaboración de todo este material didáctico requeriría mucho esfuerzo e inversión de fondos. Pero cabe reflexionar respecto a si convendría hacer ahorros que después produzcan un fracaso del plan completo, y tener cuidado de no pagar demasiado caro por la economía, ya que esta economía ha pagado la desilusión de ciertos, tal vez de miles de personas que ansiosamente abrigaban la esperanza de poder aprender a leer, para luego darse cuenta de que no podían hacerlo. Los costos de publicación son la parte más barata de todo el esfuerzo de alfabetización (Gudschinsky):177).

2.4 Maestros especializados

Otro problema es la ausencia de maestros entrenados. Los maestros jóvenes egresados desde hace diez años del Instituto Superior de Educación y de los Centros Regionales de Formación Docente tienen conocimientos teóricos de lengua y cultura guaraní, les faltaría entrenamiento de alfabetización e instrucción en guaraní. Para la enseñanza del español como segunda lengua sería mucho más difícil conseguir personal con cierta capacitación, tendrían que ser profesores de lenguas extranjeras con experiencia docente con niños pequeños y hablantes del guaraní.

Se aconseja que haya un docente para cada lengua, si es posible, para que los alumnos identifiquen cada código lingüístico con una determinada persona y no quieran recurrir a las traducciones que no son técnicamente favorables al aprendizaje de idiomas.

2.5 Aceptación popular

El logro del aprendizaje de una segunda lengua con técnicas más efectivas tienen una relación muy directa con el uso de la lengua materna como medio de instrucción. Por eso, aunque el interés por el estudio y desarrollo de la primera lengua puede conseguirse sólo por el esfuerzo de sus hablantes, éste estará estimulado por su necesidad de conocimiento de la segunda lengua y la cultura asociada a ella.

Si con el uso de técnicas modernas los alumnos pueden adquirir un buen conocimiento de la segunda lengua enseñada como materia en uno o dos períodos al día, entonces no puede haber ansiedad para poder adquirir una buena competencia en ella y en usarla como medio de instrucción desde el comienzo de la educación escolar.

Si la gente, en general, no quiere aceptar la política de educación en lengua materna, se tendrían que hacer esfuerzos para persuadir un grupo a aceptarla, por lo menos para propósitos experimentales. Creemos que cuando tengan la oportunidad de ver los resultados de la educación en lengua materna, se convencerán de la conveniencia de esa política (UNESCO: 54,58)

10. Distribución del tiempo

10.1 Niños en edad escolar

El plan de alfabetización en guaraní y enseñanza del español como segunda lengua, para niños en edad escolar (cinco, seis o siete años) tendrían que durar de cinco a siete años, porque este es el plazo en el que se puede obtener resultados positivos en el aprendizaje respecto a la educación actualmente vigente, en la que no se usa el guaraní como medio de alfabetización e instrucción.

Si fuera posible, ese plan debería abarcar el curso “preescolar” o parvulario, en el que se da nociones de prelectura y se acostumbra a los niños al ambiente escolar. El idioma usado durante ese año debería ser el guaraní, pero es bueno enseñarles también el español como segunda lengua, en forma oral.

El primer grado, con niños entre seis y siete años, se usaría para alfabetización, comienzo de instrucción en guaraní y enseñanza del español como segunda lengua durante media hora diaria (Titone: 373). En el segundo grado se seguiría con instrucción en guaraní. La enseñanza del español como segunda lengua puede abarcar dos periodos de media hora diaria en los que se enseñaría la escritura en español y se empezaría a usarlo como medio de instrucción. Para el tercer grado se puede dedicar tiempos iguales para la instrucción y aprendizaje de ambas lenguas. Si los niños abandonan la escuela después del tercer grado, como lo hacen, por razones económicas, gran parte de los que residen en áreas rurales, se habrá logrado que sepan leer y escribir en guaraní y tengan conocimientos elementales de aritmética y otras ciencias. La ventaja respecto a la educación monolingüe en español estará en que sabrán leer y escribir en guaraní, lengua que hablan, por lo que ya no serán analfabetos. En tres años no pueden aprender a hablar correctamente el español.

Para que sigan progresando en su instrucción a pesar de que no tengan tiempo para asistir a la escuela, ésta tendría que contar con una biblioteca que contenga material de lectura que despierte su interés y satisfaga sus necesidades de información y distracción, para que lo usen en su tiempo libre.

Para los niños que puedan seguir estudiando hasta terminar la educación primaria, la proporción del material de instrucción en español tendrá que ir aumentando en cantidad y dificultad en el cuarto, quinto y sexto grados, sin abandonar las horas dedicadas a la enseñanza del guaraní como lengua y como medio de instrucción para las asignaturas en que eso sea posible. El porcentaje en el sexto grado podría ser de 25% para el guaraní y 75% para el español.

11. Adultos analfabetos

La edad de los alumnos considerados adultos es variable, se suele admitir en cursos de alfabetización de adultos a jóvenes desde los quince años. Si hay muchos alumnos de diferentes edades se puede hacer dos grupos, uno de jóvenes y otro de personas mayores

La educación de adultos es mejor que se efectúe en lengua materna, la gran mayoría de los adultos no tendrán tiempo suficiente para aprender una segunda lengua hasta el punto en que puedan usarse como medio de instrucción. Ellos tal vez aspiren a alfabetizarse directamente en la segunda lengua, especialmente si es en esa lengua en la cual sus hijos fueron alfabetizados. Ese deseo debería ser desaconsejado, especialmente si la diferencia entre la lengua materna y la segunda es grande, porque ellos empiezan a aprender a leer en una lengua desconocida, la mayoría de ellos no alcanzarán a ser verdaderamente alfabetos. La diferencia entre generaciones será menor si los jóvenes y los adultos leen en diferentes lenguas que si los mayores no pueden leer del todo. Sin embargo, aquellos adultos que habiendo aprendido a leer en su lengua materna quieran aprender la segunda lengua, deben ser estimulada para ello (UNESCO:58).

Aunque muchos adultos analfabetos paraguayos puedan tener conocimientos del español, lo más probable es que seña bilingües incipiente o subordinados (Paraguay y OEA: 184) y Rubín: 95, 96), lo que no permite una instrucción efectiva en la segunda lengua, por lo que la alfabetización será más efectiva en su lengua materna. Además las ideas que los maestros quieran comunicar a los adultos con el propósito de estimular y guiar el desarrollo de la comunidad, serán mejor interpretadas y asimiladas si se las presenta por el medio en que ellos están acostumbrados a pensar (UNESCO:59).

El tiempo que necesiten los adultos para aprender a leer y cumplir un programa de instrucción equivalente al que tienen los niños, es probable que pueda reducirse hasta la mitad. Lo que no es posible reducir es el tiempo que se necesita para aprender una segunda lengua. Puede que algunos de los adultos que se inscriban en cursos de alfabetización hayan asistido alguna vez a la escuela y hayan aprendido a leer en el segundo idioma, el español, sin saber leer el propio, el guaraní. Esto se debe a que en nuestras escuelas se usa solamente el español como medio de instrucción.

Si el idioma vernáculo tiene sonidos que no figuran en el segundo idioma, los intentos que la persona haga por transferir su capacidad de lectura a su propio idioma tropezarán con el fracaso. Sin embargo, todos los elementos de su idioma aparecen en el otro, tendrán pocas dificultades. Todo esfuerzo por enseñar a una persona que lee en otro idioma a leer el propio, debería comenzar con material de lectura conexo, su idioma vernáculo, que utilice sólo los fonemas comunes a ambos idiomas. Luego, uno por uno, enseñarle los fonemas de su idioma que no aparecen en el otro. Se continúa de esta manera con gran material de lectura para perfeccionar su capacidad hasta que le resulte realmente grato leer en su propio idioma (Gudschinsky:174,175).

Con esto se explica perfectamente por qué la mayoría de los paraguayos no saben leer en guaraní aunque sepan hacerlo en castellano. Lo que complica todavía más la situación es que el

alfabeto actualmente en uso para el guaraní, representa con signos diferentes a los del español paraguayo algunos sonidos que son iguales en los dos idiomas

H. Variedades de Lenguas

Tanto el guaraní como el español que se hablan en el Paraguay tienen variedades (“dialécticos”), cuyo uso depende de la situación en que se emplean, la procedencia rural o urbana de los hablantes, así como de su grado de instrucción (Krivoshein y Corvalán: 9).

El guaraní paraguayo tiene mucha mezcla del español y el español paraguayo colonial tiene mezcla del guaraní. Las lenguas mezcladas pueden usarse como medio de instrucción en la escuela, pero tienen el inconveniente de que, si la mezcla es de una lengua europea que luego de aprenderse como segunda lengua, es posible que el uso de la lengua mezclada en la escuela dificulte para los alumnos el aprendizaje de la segunda lengua (UNESCO: 54). De esto se deduce que en el material didáctico usado en la instrucción en guaraní tendría que evitarse, en lo posible, la mezcla de español, pero el vocabulario debería ser el que los alumnos comprendan y el que se usa en la comunidad.

El objetivo de la enseñanza del español como segunda lengua tendría que ser el aprendizaje del español paraguayo estándar (el que se usa en situaciones formales, medios de comunicación y enseñanza secundaria y superior). Sin embargo, esta variedad de lengua no es comprensible para los niños en general y no se usa en medios rurales o populares. Por lo tanto, el comienzo paraguayo coloquial, evitando en lo posible, la mezcla de español, pero el vocabulario debería ser el que los alumnos comprendan y el que se usa en la comunidad.

El objetivo de la enseñanza del español como segunda como segunda lengua tendría que ser el aprendizaje del español paraguayo estándar el que se usa en situaciones formales, medios de comunicación y enseñanza secundaria y superior). Sin embargo, esta variedad de lengua no es comprensible para los niños en general y no se usa en medios rurales o populares. Por lo tanto, el comienzo de la enseñanza del español como segunda lengua se tendría que realizar en español paraguayo coloquial, evitando en lo posible tanto la mezcla del guaraní, así como teniendo en cuenta las carencias que esta variedad de lengua tiene respecto al español paraguayo estándar, es decir, usando la variedad de español que los niños oportunidad de escuchar en el ambiente en que viven (Krivoshein y Corvalán: 19).

Para situaciones como la nuestra se recomiendan algunas técnicas: a) observar los pares con que alternan los alumnos y registrar la variedad de lengua que ellos usan; b) aceptar el habla diferente de la que se está enseñando si los pares de los alumnos la usan, porque la presión de los pares es mucho más fuerte que la del profesor o los padres; c) para enseñar otra variedad de lengua que no sea la de los pares, hay que describir a los alumnos las situaciones sociales en que es usada la variedad y evitar juzgar el valor de cada una de ellas, sólo decir para qué propósitos se usa (Dulay: 267, 268).

En cuanto a pronunciación, se debe insistir en la del español paraguayo estándar desde el comienzo, porque la fonética de un idioma se aprende mejor cuanto antes se practica en la niñez.

D. Educación en guaraní

Un programa de alfabetización en lengua vernácula para comunidades bilingües tiene cuatro etapas: prelectura, alfabetización en lengua materna, puente para la segunda lengua y lectura independiente.

La etapa de prelectura puede incluir temas de motivación, experiencias de comprensión de láminas, manipulación de libros, uso de papel y lápiz, reconocimientos de similitudes y diferencias en las figuras, seguir instrucciones, etc.

La etapa instructiva abarca la verdadera enseñanza de la lectura y la escritura hasta logra la independencia del alumno. Los materiales APRA esta etapa incluyen todos los primeros libros de lectura, los textos de clases primarias y los recursos de enseñanza en la lengua vernácula. El puente para un segundo idioma puede ser una parte integrante de la instrucción básica.

1. Motivación y prelectura

Las fuentes de motivación más importantes para aprender a leer pueden ser: necesidades e interés del educando, necesidades económicas, necesidades de conocimiento, aspiraciones, deseo de evitar fracasos, aprobación social, actividad lúdica, ambiente escolar adecuado, acontecimientos de actualidad, vida social, curiosidad natural del ser humano.

Muchas personas acaso quieran aprender a leer y escribir porque creen que la lectura es una puerta mágica hacia la riqueza y/o el estatus. Los motivos por los que la gente quiera aprender a leer deberían ser realistas (Gudschinsky: 21).

Son importantes las experiencias personales con los procesos de la lectura y la escritura. Estas deberían incluir escuchar a personas leer fluidamente en voz alta en el idioma del alumno. La relación entre la lectura y la escritura debe demostrarse haciendo que los estudiantes dicten material APRA que lo escriba el maestro o alguien que sepa leer y que se lo vuelven a leer otros que no han intervenido en la escritura de dicho texto.

Otras experiencias pueden ser: lectura de cartas de parientes que están lejos, lectura de cartas de parientes que estén lejos, etiquetas de productos enlatados, lectura de cartas o notas para comunicación de los alfabetos del lugar, mostrar libros que tengan diverso tipo de información de los alfabetos del lugar, mostrar libros que tenga diverso tipo de información. El comienzo de cualquier programa de alfabetización debe consistir en proporcionar algo que merezca la pena leerse (Wudschinsky: 21, 23, 80).

Amplio margen de motivación es el que ofrece la relación de nuestra enseñanza con un segundo idioma (Ibíd.:23). Hay que explicar suficientemente a la gente que la alfabetización en guaraní posibilitará y hará más eficaz tanto la misma alfabetización como el aprendizaje del español como segunda lengua.

El deseo de estudiar puede ser promovido y mantenido si los esfuerzos de los alumnos adultos hacia la alfabetización y adquisición de mayor participación como ciudadanos están ligados con sus intereses especiales. Un adulto continuará estudiando sólo si él ve que su capacidad de poder leer y escribir aumentará su promoción económica, social y cultural. (UNESCO: 59).

Los ejercicios de prelectura pueden ser: a) orales, destinados a ayudar a los alumnos a concentrarse en las similitudes y diferencias de su propio idioma; b) de discriminación visual, para discernir si dos formas son iguales o distintas; c) de desarrollo motriz, incluyendo lápiz y papel.

2. Enseñanza de la lectura

El método más recomendado sería el analítico; si se lo adopta, no se debería comenzar la enseñanza de la lectura por nada más pequeño que una palabra, un nombre que pueda representarse por medio de un dibujo o un verbo muy concreto, representable. Las personas no reaccionarán a nada más pequeño.

Una vez que el alumno se ha familiarizado con esta palabra, se la analiza o se la separa en partes para enseñar las mismas. Por medio del uso inicial de palabras, el alumno puede ver mejor una clara relación entre el leer y su propio lenguaje verdadero.

Por otro lado, no se debería empezar con nada mayor que una palabra, puesto que cuanto mayor es el trozo, más difícil es verlo como una unidad (Gudschinsky: 37,38)

El aprendizaje se realiza por medio de palabras clave cuyo significado se representa con un dibujo que los alumnos aprenden a relacionar con su representación escrita. Luego se aprende de la misma forma otra palabra clave. Entre las dos palabras tienen que haber un contraste suficiente como para que resulte imposible confundirlas y, sin embargo, debe haber bastante similitud para que los rasgos esenciales del contraste estén bien definidos. Se utiliza esta misma técnica para enseñar cualquier cantidad de palabras adicionales hasta que el alumno pueda distinguir cada una de las palabras que tienen que aprender.

El silabeo consiste en descubrir las partes de las palabras. En lo posible debería impartirse enseñanza de sílabas en la primera lección. El mínimo concepto que todo alumno tendría que aprender desde la primera lección, es que las palabras escritas se componen de pequeñas partes reconocibles.

Para que el reconocimiento de sílabas se vuelva automático tiene que haber práctica, que puede ser similar a la empleada para el aprendizaje de palabras clave: búsqueda, combinación, contraste, identificación., lectura.

Los alumnos pueden aprender las sílabas por medio de tarjetas sueltas, encontrarlas en palabras, frases o relatos de sus libros de primera lectura o en una gráfica. La ejercitación del silabeo tiene que ser un instrumento para la lectura y no el objetivo total de una hora de clase.

El paso final consiste en comprobar lo que el alumno ha aprendido. La prueba mejor es cómo lee, y esto se determina haciendo que lea un trozo de material coherente, significativo.

Las sílabas se relacionan de dos maneras diferentes. En lo exterior se relacionan mutuamente para formar palabras significativas. También se vinculan entre sí a través de su estructura interna. El captar esta relación interna reducirá la carga de la memoria del alumno. Esto nos retrotrae a un método fonético, por medio del cual enseñamos el valor de las letras individuales, si bien siempre en un contexto silábico más que bien que aisladas

A continuación de la primera lección habría que alentar al alumno para que leyera una nueva sílaba con letras conocidas. Una de las finalidades de este tipo de instrucción es que el alumno vea la analogía, de modo a poder leer una nueva sílaba independientemente o con un mínimo de ayuda.

Un principio básico de la lectura es reconocer partes de palabras, tal vez sílabas, de modo que cuando el lector las vea en una palabra que antes sido impresa, pueda deducir qué es esa palabra. Otro principio básico es que las palabras que han de ser deducidas lo sean dentro de un contexto – un contexto natural – de modo que cuando la persona haya terminado de leer algo, sepa que lo ha leído correctamente porque lo que allí dice tiene sentido (Ibíd.:19).

Estos principios pueden ser fácilmente aplicados al guaraní que tiene muchas palabras monosilábicas.

3. Enseñanza de la escritura

Es mejor empezar con manuscritos en letras de imprenta más bien que con la escritura cursiva porque son más similares a lo que el alumno encuentra en la página de su primer libro de lectura. Más tarde los movimientos aprendidos permiten una fácil transición a la escritura cursiva (Ibid.: 85,86).

Para señalar el movimiento y la dirección, los alumnos deberán primero practicar haciendo la letra (o tal vez parte de ella) en el aire con amplios movimientos. Luego pueden tratar de hacerla con lápiz y papel

El dictado debería comenzar desde el primer día en que los alumnos aprenden dos letras que forman una sílaba. Una vez que aprendieron suficientes letras como para formar palabras no conviene ejercitarlos en escribir sílabas al azar, es mejor hacerlos escribir palabras (Ibid.:87)

4. Instrucción en guaraní

Cada niño nace en un ambiente cultural del cual la lengua forma parte y es expresión, por eso, la adquisición de esa lengua (su lengua materna) es una parte del proceso por el cual el niño absorbe el ambiente cultural. Las ideas que se formulan en una lengua son difíciles de formular en otra. El niño encontrará mucho más fácil aprender cualquier materia si es enseñanza en su propia lengua; presentándose en una lengua desconocida representará doble esfuerzo. Por eso, en la medida de lo posible la instrucción en lengua materna debe prolongarse lo más posible.

Sin embargo, puede haber una serie de obstáculos prácticos que limitan el uso de la lengua vernácula en la escuela, como falta de vocabulario adecuado, material de lectura, maestros entrenados y oposición popular (UNESCO:47:54).

La alfabetización en la lengua vernácula no solo es una clave para la literatura en el idioma local, sino también puede ser un puente para hablar y leer un segundo idioma. Las personas que se ven privadas de esta oportunidad encontrarán dificultades para encontrar ubicación en la sociedad.

Hay tres principales elementos indispensables para hacer posible la transición de una persona a la lectura y empleo de un segundo idioma: 1°) tiene que contar con las habilidades básicas para leer su propio idioma; 2°) su instrucción debería incluir enseñanza básica de cómo es el mundo, para ampliar su visión del mismo; 3°) necesita una introducción a nuevas áreas de pensamiento para ayudar a comprender la vida del siglo veinte (Gudschinsky: 175)

12. Los maestros

Los maestros que recibieron su educación y entrenamiento profesional en una segunda lengua tienen dificultad en aprender a enseñar en la lengua materna. Las principales razones para esa dificultad son de dos clases: 1°) ellos tienen que enseñar materias en una lengua que no es aquella en la que ellos están acostumbrados a pensar sobre ellas, y algo de lo que ellos deben enseñar es extraño a la cultura de sus alumnos, 2°) hay a menudo ausencia de libros apropiados para guiarlos y ayudarlos en la enseñanza por medio de la lengua materna; por lo que ellos deben depender más de su propia iniciativa que cuando enseñan en la segunda lengua. Por eso, es bueno que los maestros tengan por lo menos parte de su entrenamiento en enseñanza por medio de la lengua materna (UNESCO:53).

Para muchos maestros paraguayos, el guaraní es su lengua materna, reciben entrenamiento didáctico en español, pero los más jóvenes tienen conocimiento teórico de la lengua guaraní. Les faltaría entrenamiento en instrucción en guaraní y provisión de material didáctico.

Es imposible que se halle a muchos maestros con una enorme cantidad de pericia, imaginación y experiencia, probablemente se tenga que entrenar a personas inexpertas y preparar materiales que puedan poner en prácticas fácilmente. Esta falta se puede suplir preparando guías para maestros que puedan ser seguidas paso a paso (Gudschinsky: 20).

13. Textos y material didáctico

El material debe ajustarse a las necesidades e intereses de los alumnos y al medio en que viven, para lo cual se debe hacer investigaciones a fin de averiguarlo y solicitar la colaboración de representantes de comunidades populares en su elaboración de representantes de comunidades populares en su elaboración. Debe ser ameno y contener relatos y otros elementos de su literatura oral que, en general, son comunes a todo el país. Además de textos de instrucción en las asignaturas del programa se puede usar material visual, como carteles, mapas, tarjetas, diapositivas, etc.

En la mayoría de los casos ese material no existe, elaborado para el fin específico de la enseñanza en guaraní para cada nivel. Hay bastante prima: cuentos, poesía, adivinanzas, literatura técnica, en múltiples publicaciones dispersas, que pueden ayudar en la elaboración de los textos de instrucción

Existen textos para alfabetización en guaraní, pero la mayoría de ellos fueron elaborados para comunidades indígenas de habla guaraní y no para niños o adultos campesinos paraguayos

Uno que fue elaborado para uso de los últimos es el editado por Barthomeu Meliá y redactado en colaboración con un grupo de campesinos de Caacupé. Tiene, sin embargo, el inconveniente de sufrir el rechazo de las autoridades educativas que le atribuyen objetivos políticos. En el Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos se elaboró otro que no llegó a publicarse en 1987.

La enseñanza de adultos requiere técnicas y materiales especiales, ambos adaptados a las necesidades y psicología de los estudiantes maduros. Los intereses de los adultos son mucho más específicos e inmediatos que los de los niños y debe haber una variedad mayor en los contenidos de los materiales de lectura provistos para ellos. No debe subestimarse en todos los esquemas de educación fundamental la provisión de incentivos adecuados y oportunidades para las mujeres.

6.1 Material para lectura independiente

El comienzo de cualquier programa de alfabetización debe consistir en proporcionar algo que merezca la pena leerse (Gdschinsky:23). Las razones por las cuales la gente quiere aprender a leer es para adquirir conocimientos y también para entretenerse. Los periódicos son un buen medio de mantener el interés y expandir el hábito de la lectura. Para ayudar a la gente que aprende a leer en su lengua materna y luego pasa a una segunda lengua, mucho se haría si se imprimen libros, periódicos y noticias oficiales en dos versiones (UNESCO:25).

La etapa de lectura independiente comprende todos los materiales de lectura que se ponen a disposición del nuevo alfabetizado. Deberían haber una amplia variedad y suficientes de ellos como para justificar los motivos por los que el individuo aprendió a leer (Gudschinsky:14)

Tiene que haber un enfoque realista respecto de las ventajas y desventajas de abandonar la comunidad. La literatura popular debería ser un relato realista de la vida en otras partes del mundo.

Uno de los propósitos de la literatura es proporcionar una ventana al mundo, hay ocho tipos de literatura que deberían estar incluidos para dar una visión más amplia del mundo:

- a. Lecturas prácticas: rótulos, instrucciones, recetas, manuales sobre cuidado del niño, libros sobre medicina y pasatiempos.
- b. Desarrollo y progreso profesional y económico: publicaciones profesionales, manuales de instrucción, literatura relacionada con trabajos y especialidades.
- c. Comunicación inmediato: cartas, anuncios, noticias
- d. Acontecimientos corrientes: periódicos, revistas.
- e. Cómo son el mundo y sus pueblos: ciencia, biología, geografía
- f. Religión: la Biblia, comentario sobre la Biblia, literatura devocional
- g. Recreación: relatos de detectives, ciencia ficción, novelas románticas, revistas de historietas.
- h. Conocimiento o percepción interior del sentido de la vida o de la naturaleza humana: poesía, biografía (Gudschinsky).

6.2 Biblioteca escolar

Es imprudente publicar grandes cantidades de material no sometido a prueba, pero sí se necesita gran cúmulo de manuscritos que podrán comenzar por ser copias que ña gente pueda pedir prestadas y leer. De estos manuscritos, los más populares y usados se elegirán para una publicación de más amplia difusión y venta.

Una forma de tener una biblioteca que no cueste mucho, debido a la escasez de literatura en guaraní, es sacar copias de cuentos, poesías, dichos, adivinanzas, etc., que están dispersos en muchas publicaciones y encarpetarlos para uso de los nuevos alfabetizados. Otra forma de tener material interesante es fomentar la producción local manuscrita, editándola en forma de folletos de pocas copias o periódicos que escriban los alumnos que tienen más habilidad para ello y organizarlos en editor, director, redactores, etc.

La biblioteca se puede usar tanto para niños, como para adolescentes y adultos alfabetizados en guaraní, pero con materiales que satisfagan los intereses y necesidades de cada edad.

4.3 Autores nativos

Toda comunidad cuenta con sus propios creadores: personas que sobresalen en su empleo del lenguaje. Una de las funciones del trabajador en alfabetización es la de estimular la creatividad de escritores potenciales.

Una gran cantidad de literatura de visión profunda de la vida y el hombre, y la literatura de recreación, puede surgir de la gente misma. No habría que incitarlos a copiar, ni enseñarles a hacerlo, materiales creados por personas que no hablan el idioma nativo.

La literatura varía en cuanto a su dificultad según el grado en que responda a las expectativas de los lectores. Esto incluye naturalidad lingüística y la familiaridad cultural. En la etapa I el material está escrito por un individuo que habla el idioma nativo y el contenido resulta completamente natural para él, así como para su público. En la etapa II el material comprende experiencias del autor que está fuera de su público, pero escritas en términos de su cultura y el idioma de sus lectores. En la etapa III, el material –el más difícil- es material traducido, en que el contenido y forma están modificados por su fuente extranjera. La forma más eficaz de dar nueva información a un pueblo es por medio de la etapa II, el informe directo de autores que han vivido personalmente la nueva experiencia (Gudschinsky: 31, 32, 33).

E. Enseñanza del español como segunda lengua

En los primeros años la enseñanza de la segunda lengua se concentraría en el desarrollo de las habilidades básicas (estructuras básicas, pronunciación, vocabulario). El uso atinado de nuevos métodos ha conseguido espectaculares resultados cuando el profesor, el ambiente, el material didáctico, la actitud de los responsables, han sabido actuar de manera positiva (Titone: 355).

El éxito depende de que hayan previsto suficientemente todos los factores esenciales del programa: la edad inicial de la enseñanza del idioma; tiempo disponible; preparación del docente; contenidos y métodos didácticos idóneos para este tipo de enseñanza; posibilidades de una continuidad de la primera a la secundaria (Ibíd.: 367, 368).

1. Tiempo disponible

La asimilación de la segunda lengua puede preceder a la enseñanza de la lectura y escritura en primera lengua (Ibíd.: 370). Sería conveniente durante el primero o segundo año de la escuela, suplementar la enseñanza en la primera lengua con un pequeño espacio destinado a la iniciación oral en la segunda lengua. Aún una pequeña cantidad de esta enseñanza puede ser alentadora y empezar a familiarizarlos con la pronunciación y algunas frases (UNESCO: 56).

La experiencia más alentadora recomienda, al comienzo, lecciones diarias de unos 30 minutos. Después conviene aumentar el número de horas de contacto con la segunda lengua, utilizándola con renovada intensidad en la enseñanza de otras materias y en actividades fuera de programa (Titone: 373).

La proporción de la segunda lengua debe ser incrementada gradualmente: primero debe ser enseñada como lengua extranjera, es decir, como materia. Tan pronto como la competencia de la clase le permite entenderla suficientemente bien, la segunda lengua puede ser usada como medio de instrucción para algunos materias, pero usando la vernácula para las explicaciones

cuando fuera necesario. Finalmente puede ser usada en forma casi exclusiva en la medida en que no haya disponibilidad de libros de texto en la primera lengua.

Cuando hay mucha gente en la comunidad que habla la segunda lengua y sirven de modelo, el paso a ella puede ser más rápido. El grado de uso que se espera que los alumnos darán a la segunda lengua puede influir también en el programa. Para alumnos que no siguen cursos que los preparan para la enseñanza universitaria, hay que dar más énfasis al aprendizaje de cosas útiles en la lengua materna (UNESCO: 57).

2. El método

Hay tres elementos principales en la transición de una persona a la lectura y empleo de un segundo idioma. Primero tiene que contar con las habilidades básicas para leer su propio idioma. Segundo, debe ser cuidadosamente ejercitada en la fonética del segunda idioma, en especial, en la adecuada pronunciación de sonidos o combinaciones de sonidos desconocidos. El tercer elemento es el dominio suficiente de la gramática y del vocabulario, de modo que pueda entender y ser entendida. Estos tres elementos pueden conectarse con el programa de alfabetización vernácula (Gudschinsky: 175).

La segunda lengua es un sistema lingüístico nuevo e independiente. Mientras los alumnos de la segunda lengua manejan separados los dos sistemas, los profesores tendrán que hacer lo mismo. No hace falta hacer ninguna referencia a la primera lengua de los alumnos, salvo que éstos lo soliciten (Dulay: 269).

Tratándose de una enseñanza dirigida a niños, no es lógico suponer la existencia de un método que esté en condiciones de resolver todos los problemas didácticos. Lo que se posee con cierta seguridad es únicamente un conjunto de directivas generales, flexibles al máximo, que parece capaces de conducir al profesor hacia soluciones oportunas según lo exijan las circunstancias. Por consiguiente, las indicaciones metodológicas, lejos de constituir un esquema determinante de la acción didáctica, deberán ser un estímulo para la inventiva y creatividad de la profesora que se considere dotada de recursos (Titone: 383).

Hay dos procedimientos cuya conveniencia se demostró en la práctica y que conviene hacer converger en un solo programa “glotodidáctico”. El primero consiste en poner a los niños en contacto con la lengua en situaciones de la vida real que excluyan el uso de la primera lengua. Se llama método de “inmersión”. Se trata de un aprendizaje por absorción directa que debe completarse con un aprendizaje más sistemático, por medio de procedimientos amenos con regularidad y progresión de presentación de datos lingüísticos a aprender teniendo como meta determinados objetivos lingüísticos.

La presentación del material lingüístico, es decir, la elección del léxico y de las estructuras se debe hacer en función de la edad, el ambiente, de las situaciones y de la experiencia de los niños. Se usan los siguientes criterios de prioridad: a) el vocabulario y las estructuras más productivos (de uso más frecuente); b) elementos comunes o similares entre la segunda y la

primera lengua; c) vinculados a determinados centros de interés, propios de la experiencia lingüística de los niños; d) dificultades de reproducir y de asimilar (Titone, 376).

2.1 Procesos de aprendizaje de lenguas

Hay dos clases de procesos mentales que permiten el aprendizaje de una lengua: uno es inconsciente y el otro consciente. El inconsciente actúa en forma automática, mientras el consciente valora la corrección de lo que uno dice después de producida la expresión. Los niños pequeños aprenden su primera lengua en forma inconsciente y éste es el procedimiento mediante el que puede alcanzarse una competencia lingüística que se aproxime a la de la lengua materna.

Los alumnos de una segunda lengua organizan subconscientemente en forma sistemática las nuevas palabras que oyen. Los principios de la organización que ellos usan tienen su fuente en la estructura del cerebro humano. El resultado de esta característica humana es la uniformidad y la predictibilidad de los tipos básicos de errores y el orden en que son aprendidas ciertas estructuras.

Algunas estructuras de una determinada lengua tienen tendencia de ser aprendidas antes que otras y este orden de aprendizaje es similar al que se observa en los niños pequeños cuando aprenden a hablar esa lengua como lengua materna. El conocimiento del orden de aprendizaje de las estructuras dará la sensación adecuada de lo que puede ir esperándose de los alumnos a medida que aprendan la lengua.

El aprendizaje consciente y la aplicación de reglas gramaticales tiene lugar en la enseñanza de una segunda lengua, pero su propósito es diferente del aprendizaje inconsciente, que produce una competencia parecida a la de la primera lengua.

Algunas estructuras se adquieren sólo cuando los alumnos están mentalmente preparados para ello. Exponer a un alumno a una estructura no garantiza su aprendizaje. Si oye a menudo esa estructura puede memorizar como un todo no analizado, en vez de ser incorporada en un sistema

Otras consecuencias que se deben a que el habla es un hecho en parte inconsciente, es que los alumnos relajados y comunicativos aprenden más rápido, aprenden más de sus pares o de la gente con la cual se identifica, y que la influencia de la primera lengua de los alumnos es despreciable en cuanto a gramática.

Sin embargo, esa influencia es significativa en cuanto a pronunciación y lo es más en los adultos que en los niños, Los que empiezan el aprendizaje antes de la pubertad tienden a adquirir mejor competencia lingüística que los que empiezan después (Dulay: 261, 262)

2.2 Técnicas de Enseñanza

Algunas técnicas recomendadas que se fundan en el conocimiento de los procesos del aprendizaje de lenguas y que lo facilitan son:

- a. Se necesita una fase silenciosa al comienzo del aprendizaje idiomático, durante la cual no se exige al mundo expresarse en el nuevo idioma. El largo óptimo de esta fase varía de algunas semanas a algunos meses.
- b. La exposición a comunicación natural en la lengua a aprenderse es necesaria para que funciones el proceso subconsciente, cuanto más rica sea esta exposición, más rápido será el aprendizaje.
- c. La clase se debe ambientar lo que emociona, motiva o interesa a los alumnos. Esta ambientación emotiva es muy individual y da diferencias en los resultados.
- d. Se concede prioridad a la lengua hablada, audición y conversación antes que lectura y escritura.
- e. A partir del comienzo se presenta la lengua en unidades significativas vinculadas a situaciones reales.
- e. Si se enseñan diálogos hay que usar frases corrientes y útiles socialmente, observando y anotando las interacciones sociales en que los alumnos estén más interesados, hacer una lista de estas situaciones y construir diálogos basados en ese material.
- f. Usar referencias concretas para hacer entendibles la nueva lengua a los alumnos principiantes. Una referencia concreta es algo que ellos pueden ver, oír, sentir u oler, mientras es descrito en forma verbal.
- g. Alentar a los estudiantes y crear situaciones en las que puedan conversar con hablantes nativos de la lengua enseñada.
- h. Hay que evitar la técnica de la traducción como ejercicio de uso frecuente y evitar comparar la primera con la segunda.
- i. Hay que evitar la técnica de la traducción como ejercicio de uso frecuente y evitar comparar la primera con la segunda lengua al explicar la estructura gramatical.
- j. No corregir la pronunciación ni la gramática.
- k. Usar técnicas para relajara los alumnos y proteger su orgullo personal. Esto es especialmente importante con los adultos.
- l. No enfocar los errores de los alumnos sino el contenido de lo que quieren decir (Dulay: 264, 269).

2.3 Juegos didácticos

Las experiencias confirman sobradamente la convicción de que el mejor procedimiento para enseñar lenguas a los niños de primera edad escolar es el que fundamentalmente se basa en el juego.

El juego constituye un estímulo para el interés porque para el niño es una actividad espontánea y absorbente, que lo ocupa totalmente sin agotar por ello su vitalidad. Pone en juego todas las dotes dinámicas del niño, es profundamente funcional.

Para que el juego resulte eficaz didácticamente, debe fijarse unos objetivos de aprendizaje muy concretos y debe inscribirse en el ciclo de la lección en el momento oportuno, como

estímulo o como fijación de la capacidad, sin invadir necesariamente todos los minutos dedicados a la enseñanza.

La tipología de los juegos glotodidácticos deriva del carácter de funcionalidad precisa que tiene el juego en relación con las cuatro habilidades lingüísticas fundamentales: comprensión a través del oído, posibilidades de hablar, leer y escribir la segunda lengua. Así, puede haber juego de audición, de expresión oral, lectura y escritura; así como actividades didácticas basadas en material ilustrativo o acústico.

Los juegos y canciones se prestan a la realización de ejercicios variados y amenos. El juego ha de imponer un uso abundante de la lengua hablada y debe ser muy simple en cuanto a la ejecución, el canto, en su concatenación melódica, recoge y fija elementos útiles que conviene retener. En los cuentos y narraciones se utilizan sólo las estructuras ya conocidas, por eso no se pueden utilizar desde el comienzo (Titone: 471-503).

3. Los profesores

Enseñar una segunda lengua a los niños requiere una excepcional habilidad, no bastan el entusiasmo y la improvisación (Titone: 370). Un maestro no puede considerarse entrenado por el sólo hecho de ser hablante nativo de la segunda y conocer su gramática. Para ese propósito se necesitan técnicas especiales y materiales controlados en cuanto a vocabulario, contenido cultural y presentación progresiva de complejidades estructurales (UNESCO: 58).

La gravedad del problema está en que se depende de la falta general de profesores de nivel primario que tengan habilidad para enseñar lenguas extranjeras a los niños. No basta con que el profesor sea un hablante nativo de la lengua para hacer fructífera la enseñanza: probablemente no se dará cuenta de lo que significa aprender su primera lengua como segunda lengua. Todos los profesores que se enseñan una segunda lengua deberían poseer a la perfección dicha lengua y constituirse en modelos perfectos de pronunciación. Deberían conocer también la primera lengua de sus alumnos (Titone: 360, 370).

Por otro lado, un profesor, por experto que sea, si únicamente posee la experiencia de una enseñanza lingüística desarrollada a nivel de escuela secundaria, podrá carecer de aquellas dotes y precauciones de carácter didáctico que son necesarias para el alumno de la escuela primaria (Titone: 370).

La maestra que enseñe el español como segunda lengua a los niños tendría que tener una buena competencia en el español paraguayo estándar, especialmente en lo que se refiere a pronunciación. Además tendría que tener experiencia para enseñar lenguas extranjeras a los niños y posibilidad de comunicarse con ellos en guaraní. En nuestro país debe haber muy pocas profesoras con todas estas habilidades.

Cuanto menor es el número de profesores calificados, tanto más urgente es la necesidad de producir una cantidad importante de complementos y auxilios didácticos de calidad, dotados

de amplia flexibilidad, para que puedan ser utilizados por diferentes profesores en diferentes situaciones dentro de la enseñanza a nivel primario (Titone: 372).

4. Material didáctico

Un experimento a gran escala debería ir acompañado de un esfuerzo igualmente amplio de elaboración de materiales glotodidácticos para complementar la labor de todos los profesores, sobre todo de los menos preparados (Titone: 372).

4.1 Los textos

Los textos de presentación para enseñar la segunda lengua tienen cuatro funciones principales: a) la de interesar; b) la de proporcionar un asunto base; c) elementos lingüísticos, especialmente léxicos para utilizar en las prácticas sucesivas de las estructuras gramaticales; d) la de mostrar mediante contrastes la progresión del texto dentro de un todo global.

El profesor deberá estar preparado para ampliar cualquiera de los textos que elija con material escrito y grabado. Forma parte de la responsabilidad profesional del que enseña el saberse competente para suplir o reemplazar gradualmente el material que se necesite. El ha de conocer los campos de interés de los alumnos.

Como sabe cualquier autor de literatura de entretenimiento, el “color” es importante. Los sucesos deben ir acumulándose hasta conseguir una situación o narración que no deje a nadie “frío”, ya se trate de temas cómicos, trágicos, de misterio o de cualquier otro tipo. Al mismo tiempo, las unidades lingüísticas ofrecidas deben ser de naturaleza tal que puedan utilizarse en lecciones posteriores y ser usadas de modo general por los alumnos (Bennet: 148, 149).

Los textos de enseñanza del español como lengua y los de instrucción en español, para nuestro país, se deben elaborar teniendo en cuenta la variedad de lengua que hablan los niños paraguayos, de modo que el material refleje el ambiente en que ellos viven y el modo en el que en él se habla. Sin embargo, no hay que alejarse de la variedad estándar del español paraguayo, que es el objetivo de la enseñanza del español como segunda lengua. Los textos de instrucción deben corresponder, además, a los objetivos trazados para todo el plan de la educación primaria.

Tienen que ser elaborados por especialistas paraguayos en colaboración con autores nativos y quizá algún lingüista extranjero; teniendo en cuenta nuestras variedades de lengua, intereses y necesidades, además de la edad de los alumnos.

4.2 Material ilustrativo o acústico

Pueden ser objetos reales, representaciones estilizadas o en color, diapositivas, postales, fotografías, filminas y films, para el aspecto visual. Para el auditivo discos, cintas, etc. El medio audiovisual debe estar vinculado con los datos lingüísticos a aprender (Titone: 456).

Las colecciones de ilustraciones tienen la ventaja de estimular el interés y permitir un aprendizaje directo de la lengua extranjera sin pasar a través de la lengua materna. Es aconsejable que sean preparadas por el propio profesor o los alumnos para que se adapten más a la situación específica de la clase.

Puede haber dos tipos de ilustraciones: las aisladas y las que presentan escenas de situaciones. Deben presentar las siguientes características: color (sobre todo cuando el color es objeto de la enseñanza), dimensiones visibles para todos (a menos que se trate de álbumes individuales) (Titone: 503).

F. Evaluación

Un preciso control de los resultados es de utilidad tanto para el profesor como para los investigadores que quieran estudiar la marcha del programa de educación bilingüe.

La evaluación de un programa experimental se podría hacer por medio de una comparación del o los grupos participantes con otros grupos de alumnos de condiciones lo más similares posible a las de los participantes al comienzo del experimento, pero con los que se use otro tipo de programa.

Esta evaluación se puede hacer al final de cada año escolar y debería comprender la comprobación del logro de los objetivos generales y específicos propuestos en el programa experimental, y el que sirve de punto de comparación; el rendimiento escolar; el aprovechamiento en todas las materias que componen los dos programas y el grado de bilingüismo alcanzado por los dos grupos. La parte más interesante, por ser esa la meta más difícil y cuestionada por el hecho de no ser todavía bien conocidos los medios para poder alcanzarla, es la de la competencia en la segunda lengua.

1. Competencia en la segunda lengua

La evaluación puede realizarse en tres niveles: a) durante la enseñanza, el profesor advierte cómo reacciona cada alumno, y sirve para dirigir las intervenciones sucesivas; b) al final de 15 días, pruebas concretas referentes a habilidades lingüísticas básicas, orales y escritas; c) al final de largos ciclos de enseñanza, un control amplio y preciso, con el fin de verificar todo un programa de lenguas mediante tests científicamente elaborados.

1.1 Comprensión auditiva

Para ver hasta qué punto los niños comprenden una transmisión oral, se les puede pedir que: a) cumplan una orden; b) cumplan una orden doble; c) rodeen con un círculo los objetos que aparecen impresos en una hoja de exámenes mientras el profesor va citándolos en voz alta; d) que indiquen con el gesto el objeto nombrado por el profesor.

1.2 La producción oral

El control de las habilidades orales precederá al de las habilidades gráficas. Se abarcarán en este control, las características formales como pronunciación y entonación, así como las características de contenido y de expresión (léxico, estructuras, ideas). Se puede hacer la evaluación por medio de órdenes o indicaciones, para que los niños, individualmente: a) repitan frases de longitud variable; b) escuchen una afirmación y respondan a preguntas relacionadas con ella; c) digan qué dirán o qué responderán en una determinada situación; d) hagan una observación en relación con un objeto o una figura; e) respondan a diferentes tipos de preguntas; f) formulen preguntas basadas en afirmaciones o figuras.

1.3 Capacidad de lectura

Para evaluarla se puede pedir a los niños que: a) elijan entre un grupo de palabras algunas no relacionadas; b) completen frases eligiendo entre tres o cuatro palabras dadas; c) combinen frases situadas en dos columnas a fin de componer expresiones que tengan sentido; d) digan si el título situado debajo de una figura es apropiado o erróneo; e) lean un breve fragmento y respondan a preguntas relacionadas con él; f) lean una serie de frases referentes a una situación y elijan la frase realmente pertinente entre el grupo de frases presentadas.

1.4 Capacidad de escribir

Comprende la valoración de la capacidad ortográfica y de la expresiva. Esto no podrá aplicarse más que en un período bastante avanzado del programa, para ello se puede pedir a los alumnos que: a) pasen una frase de singular a plural o de afirmación a negación; b) completen una frase eligiendo la forma adecuada entre las presentadas; c) realicen transformaciones en determinadas frases con inserción de variaciones funcionales; f) escriban un breve cuento como si fuera el propio niño el que lo contase en primera persona; g) responda a preguntas referentes a sí mismo o un fragmento leído (Timote: 461:465)

1.5 Evaluación Final

Al término del programa de educación bilingüe se tendrá necesidad de una evaluación final respecto a la competencia de los alumnos en español. Los resultados de la evaluación deben puntuarse y registrarse, tanto por lo que se refiere a cada habilidad lingüística como dentro del cuadro total del desarrollo de la segunda lengua. Más que puntuaciones aritméticas, será útil emitir juicios articulados.

Para un control de todo el proceso de aprendizaje, será indicio de madurez la capacidad de expresarse libremente y con propiedad en nuevas situaciones de comunicación. El niño habrá adquirido entonces, el dominio de la segunda lengua, es decir, habrá pasado a ser bilingüe (Titone: 466).

Si los programas, métodos de enseñanza, materiales didácticos y profesores, son adecuados y eficientes, al terminar la primaria, los niños cuya primera lengua es el guaraní, deben tener la misma competencia en español que otros, con el mismo grado de educación, que tienen el español como primera lengua y pertenecen a una familia urbana de clase media. En esto deben superar ampliamente a otros niños de su misma zona y condición lingüística inicial que estudiaron según un programa en el que no se usa el guaraní como medio de alfabetización e instrucción ni se enseña el español como lengua extranjera

2. Medición del bilingüismo

Antes de empezar la educación bilingüe en forma experimental se tendría que constatar si los alumnos elegidos son realmente monolingües en guaraní y, si son bilingües, el grado de su bilingüismo. La misma medición se debería hacer con los grupos que sirvan de control con el fin de evaluar los resultados del experimento.

Otra medición del grado de bilingüismo habría que hacer para determinar si ya llegó el momento de introducir la segunda lengua (el español) como medio de instrucción y estar seguro que la competencia de los alumnos en ella es suficiente.

Especialmente importante es el control del vocabulario. Ninguna lengua puede ser exitosamente usada como medio de instrucción hasta que el alumno haya adquirido una habilidad activa como elemento de trabajo del núcleo esencial de la lengua que consiste en alrededor de mil vocablos, las principales formas gramaticales y los giros idiomáticos más usados; además de una habilidad semi – activa, semi – pasiva de un vocabulario adicional a través del uso del diccionario.

Al final de cada año escolar y al final del programa de educación primaria hay que evaluar el grado de bilingüismo para ver el proceso relativo de las dos lenguas y si se va logrando la separación de los dos códigos lingüísticos

Para medir el grado del bilingüismo, Mac Namara (citado por Baetens Beardsmore: 78) propone las siguientes variables como criterios: 1) comprensión de la lectura; 2) vocabulario de lectura; 3) errores ortográficos; 4) errores gramaticales; 5) interferencia sintáctica de la otra lengua; 6) interferencia léxica; 7) comprensión auditiva; 8) errores fonéticos; 9) inteligibilidad; 10) rapidez de lectura; 11) riqueza semántica.

Otro modo de medir el bilingüismo, propuesto por Jakobovits (citado por Baetens Beardsmore: 80) es contar: 1) el número de respuestas para estímulos en la primera lengua; 2) el número de respuestas para estímulos en la segunda lengua; 3) el número de respuestas en la primera lengua para estímulos en la primera lengua; 4) el número de respuestas en la segunda

lengua para estímulos en la segunda lengua; 5) el número de respuestas en la segunda lengua para estímulos en la primera lengua; 6) el número de respuestas en la primera lengua para estímulos en la segunda lengua; 7) el número de respuestas traducidas APRA estímulos en la primera lengua y el número de respuestas traducidas para estímulos en la segunda lengua; 8) medir los diferentes recursos entre la primera y la segunda lenguas; 9) los resultados expresados en porcentajes de las mediciones anteriores; 10) el número de respuestas bilingües para estímulos en la primera y en la segunda lenguas.

G. El costo de la educación bilingüe

La pregunta que se debe contestar es si se debe hacer pagar a la generación actual el costo de un programa de educación bilingüe que beneficiará a las generaciones futuras, antes que consagrar las mismas sumas a programas que podrán traer beneficios a más corto plazo. Esta cuestión es de naturaleza política y debería ser confrontada con las opiniones de los representantes del pueblo. Y es a ese nivel que deben hacerse las decisiones, no sólo porque es el Estado el que controla los dominios en los que deben tomarse, sino porque la transición de una lengua a otra es un proceso oneroso.

La lengua puede considerarse un recurso que después que es utilizado se convierte en “un bien de consumo” y se utiliza en la fabricación de un “producto”. Puede, por ejemplo, mejorar las transacciones comerciales, establecer la identidad de una persona y preservar las tradiciones culturales. La competencia lingüística redonda provecho no sólo a los que se benefician con el programa (los que aprenden) sino que hay beneficios indirectos para las comunidades, por ejemplo, un electorado más consciente o un mayor entendimiento internacional. Todos los habitantes del país, evidentemente, tienen derecho a participar de los asuntos de la comunidad sobre una base de igualdad y sin sufrir los obstáculos erigidos por los que manejan la lengua dominante (el español en nuestro caso).

La diversidad del patrimonio cultural de la humanidad debería ser considerada como un bien público a ser preservado y su conservación probablemente vale el costo real o imaginario que implica. Es recomendable, por lo menos en el curso de las primeras decenas de años que siguen, la adopción de una política que favorezca la modernización de una lengua en particular, de ofrecer subvencionar a individuos dedicados a publicar glosarios, contribuir al enriquecimiento del vocabulario general y a la estandarización de términos especializados. En muchos casos es también útil subvencionar ediciones, facilitar el aprendizaje de una lengua por medio de la elaboración de material pedagógico y de promover su utilización por la publicación de enciclopedias y gramáticas. Si estas medidas benefician al conjunto de la sociedad es justo que todos compartan los costos.

La planificación lingüística (en una comunidad bilingüe como es nuestro país) es esencial, si se considera a la lengua como un recurso cuyos provechos se cree que se deben repartir igualitariamente y si hay preocupación por el crecimiento y la viabilidad de la comunidad lingüística (Jernudd: 540-550).

Si una educación bilingüe correctamente orientada es la condición indispensable para conseguir, en un plazo no muy largo, elevar el nivel cultural de alrededor de la mitad de la

población Paraguay, lo que posibilitaría un mayor desarrollo socio-económico del país, invertir dinero en ese tipo de educación parece ser una decisión muy acertada, en la que tendrían que participar todos los que se sientan paraguayos y deseen un futuro de mayor bienestar para su patria.

H. Conclusiones

1. Teniendo en cuenta la situación lingüística paraguaya en que:
 - a. Casi todos los paraguayos hablan en lengua guaraní.
 - b. Más de la mitad no tienen una competencia aceptable en lengua española.
 - c. La mayoría de los niños en edad preescolar son monolingües en guaraní y ésta es su lengua materna.
 - d. Todo paraguayo necesita poseer el español. Lengua continental y oficial del país.
 - e. El uso del guaraní es imprescindible como condición de cohesión e identidad nacional.
 - f. El actual sistema educativo no tiene capacidad para difundir el bilingüismo coordinado y aumentar el rendimiento escolar.
 - g. Se tiene un porcentaje muy elevado de deserción escolar y analfabetismo.
 - h. Los que no tienen una buena competencia en lengua española no tienen acceso al gobierno, la justicia, la educación, los medios de comunicación, el progreso sociocultural y económico.

2. Es necesario adoptar una nueva política lingüística que tenga como objetivos:
 - a. Que toda la población del país tenga oportunidad de aprender a entender, hablar, leer y escribir en la lengua guaraní y la española.
 - b. Fomentar la investigación, codificación y elaboración de los sistemas lingüísticos del guaraní paraguayo y el español paraguayo.
 - c. Oficializar un alfabeto fonético para el guaraní que sea lo más semejante posible al del español.
 - d. Promocionar el uso del guaraní paraguayo en la educación, administración pública y en todos los medios de comunicación oral y escrita como radio, televisión, periódicos, revistas, libros, leyes y documentos oficiales.

Bibliografía

- Bennet, W.A. Las lenguas y su enseñanza. Ediciones Cátedra. Madrid, 1975.
- Baetens Beardsmore, Hugo. Vrije Univesiteit, Brussel. Bilingualism: basic principles. Tieto Ltd., Bruselas, 1982.
- Dulay, Heidi y otros. Language Two. Oxford University Press, New York, 1982.
- Guschinsky, Sarah C. Manual de alfabetización para pueblos prealfabetos. Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Divulgación, México, 1974.
- Jernudd, B. H. “Essai sur les problemes linguistiques”, en: Maurais, Jaches (compilador). Pollitique et aménagement linguistiques. Gouvernement du Québec, Conseil de la lange francaise. Québec, Cnadá,1987
- Krivoschein de Canese, Natalia “Un alfabeto guaraní adecuado a nuestro bilingüismo”, en Ñemity 17, julio – diciembre de 1988, Asunción
- Krivoschein de Canese, Natalia y Corvalan, Graziella. El español del Paraguay en contacto con el guraní. Centro Paraguayo de Estudios Sociologicos, Asunción., 1987.a.
- Krivoschein de Canese, Natalia y Corvalan, Graziella. “Manual para el maestro; aprendizaje del español como segunda lengua” (Informe de investigación) Centro Paraguayo de Estudios Sociologicos, Asunción, 1987.b.
- Nerici, Imídeo G. Hacía una didactica general dinámica. Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1973.
- Paraguay, Ministerio de Educación y Culto. Educación Bilingüe en el Paraguay, Asunción. 1981.
- Paraguay, Ministerio de Educación y Culto y OEA,. Algunos aspectos del rendimiento escolar relacionados con el bilingüismo. Asunción, 1978
- Rubin, Joan. Bilingüismo nacional en el Praaguay. Instituto Indigenista Interamericano, México, 1978
- Titone, Renzo, Bilingüismo y educación. Editorial Fontanella, Barcelona 1976
- Unesco. The use of vernacular languages in education. Unesco, Paris, 1953